



MEMORIA Y RESISTENCIA EN EL BARRIO SAN FRANCISCO DE ITAGÜÍ

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciados en Educación Básica con
énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

LAURA CRISTINA MESA BUSTAMANTE

laurac.mesa@udea.edu.co

HUBER SANTIAGO MOLINA ROLDÁN

segudemo@gmail.com

Asesora

Claudia Elena Osorio Restrepo

Medellín, 2017



Resumen

Este ejercicio investigativo busca comprender la relación entre la memoria y los procesos de resistencia, mediados por el lenguaje, que llevan a cabo algunos habitantes del barrio San Francisco de Itagüí, quienes actualmente adelantan iniciativas de defensa del Parque Ecológico El Pomal, buscando que se declare área de protección urbana.

Para evidenciar la relación ya mencionada, se realiza un análisis del ejercicio de memoria llevado a cabo en la comunidad, así mismo se muestran las apuestas y transformaciones sociales que ha generado este proceso, permitiendo visibilizar, a través del método biográfico-narrativo, la manera en que estos habitantes se asumen como sujetos de acción política dentro del territorio. Finalmente, se evidencia la manera en la que el rol docente incide en estos procesos de formación social y comunitaria, permitiendo reflexionar sobre el aporte desde su saber a la sociedad.

Palabras clave: *memoria, resistencia, narrativas, territorio, identidad.*

Abstract

This research proposal which looks for comprehending the relationship among the memory and the resistance processes, throughout the language performance which carry out some citizens of San Francisco neighborhood in Itagüí. Who currently lead initiatives in advocacy of Ecological Park El Pomal, reaching as a purpose to proclaim it as an urban protected area.

To evidence the aforementioned is done an analysis of the memory exercise carried out in the community, in the same way the gambles and social transformations which have promoted this process , to make visible, through the biographical -narrative method, the way in which these citizens are assumed as subjects of political activism inside the territory. Finally, is evidenced the way in which the teacher's role incide in processes of social and community education, leading the participants to reflection about the contribution from its knowledge to the society.

Keywords: *memory, resistance, narratives, territory, identity.*

Agradecimientos

*A Claudia Osorio y a Luz Amparo Sánchez, por el acompañamiento incondicional,
y por compartimos sus conocimientos y sensibilidad social, y a la comunidad de San Francisco por
hacernos parte de su resistencia*

«Recordar: del latín *re-cordis*, volver a pasar por el corazón»

Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*



Encuentro de memoria en el Parque Ecológico El Pomal

Maestros narrando una experiencia

Allá arriba en El Pomal¹

William Ospina, en su libro *Pa' que se acabe la vaina*, menciona que cuando se visita Francia, España, Brasil o Argentina -afortunado él-, lo primero que se advierte es la enormidad de los espacios hechos para el disfrute de la comunidad: parques como el de El Retiro en Madrid (118 hectáreas), las fuentes de Trocadero ante la torre Eiffel (10 hectáreas), espacios como el jardín de Luxemburgo (25 hectáreas); incluso, agregaríamos, el bellissimo e imponente Central Park, pese a que está en el corazón del capitalismo que es New York, cuyo espacio abarca más de 300 hectáreas ([ver algunos espacios](#)). En esos países, según el escritor, el ciudadano es considerado el principal destinatario de la inversión pública, donde el descanso, la recreación y los encuentros de la comunidad son parte principal de la agenda de gobierno y de las obras públicas. Si volcamos la mirada a nuestro país, podemos ver que los recursos públicos son para las dichosas mermeladas y las hectáreas para las multinacionales, quienes han logrado vender muy bien su idea de que “*cemento es progreso*” logrando así confundirnos. Lo de ellos es desarrollo, otra cosa es el progreso; un tumor es desarrollo, pero jamás podrá ser progreso.

Estos espacios de esparcimiento en Colombia se pueden contar en las dos manos. Son pequeños y descuidados, cuando no privatizados y pavimentados. Los espacios verdes por habitante son insignificantes. La OMS recomienda unos 10m² de zona verde por habitante, pero en Medellín, por ejemplo, solo se cuenta con 1,52m² para el 2012, cosa que no creemos que haya mejorado para el día de hoy. Estos indicadores que traemos a colación, miden “la superficie de parques y plazas públicas en el

¹ Reflexión a partir de uno de los primeros acercamientos a la comunidad de San Francisco. Escrito el 6 de abril y socializado con los integrantes del taller de memoria histórica.

área urbana en relación al número de habitantes de la ciudad. Lo que quiere decir que Medellín no tiene suficientes plazas, jardines, parques y bosques” apunta el periódico [El Tiempo](#). Aunque para 2015, según la alcaldía, ya había 5M² de zona verde por habitante, pero creer en declaraciones de la página oficial de la alcaldía es como creer en las palabras de Raskolnikov, ese personaje de Dostoievsky, quien no logra ocultar su crimen aun con las mentiras que dice.

Un grupo de vecinos, hijos del barrio San Francisco en Itagüí, al sur del Valle de Aburrá, decidieron emprender una cruzada en defensa del parque ecológico El Pomal, que a la larga, es una mísera porción de tierra que dejaron las constructoras y administraciones desde hace décadas cuando decidieron emprender proyectos desmedidos de expansión urbana, y que no tienen punto de comparación con un Central Park o con El Retiro de Madrid, porque entre otras cosas, no alcanza ni las dos hectáreas de tamaño.

Esa porción de tierra iba a ser arrebatada a la comunidad por allá por la década de los 90 para construir más edificios y urbanizaciones. Sin embargo, todo villano tiene su héroe o chico entrometido, y ese fue don Carlos Mario, quien desde el 96 se puso las pilas en ese asunto y propuso un parque ecológico allí en donde según Doña Rosa, su laguna la frecuentaban patos azulados y garzas. “Algún día que se crezca este barrio, nosotros no vamos a volver a ver estos patos”, decía el ‘apá’ de aquella que ahora es una de las abuelas del barrio, y efectivamente, ni que fuera brujo, dicho y hecho. Hoy no hay rastros de patos, ni de garzas, ni mucho menos de lagunas, sí de un débil, minúsculo y lastimero rastro de agua.

A don Carlos Mario le dijeron que ese proyecto era utópico puesto que ya había planes de urbanización en ese sitio. Él, preocupado, comienza una investigación para ver de dónde se podía pegar con el fin de frenar ese veneno de concreto que iba a verterse sobre ese pulmón del sur de Itagüí, y digo Itagüí porque allí confluyen personas de los barrios aledaños a San Francisco. Encontró entonces que había en él un

afloramiento importante de agua, por lo que no podía ser ignorado y masacrado, y reconociendo esta importante propiedad del terreno se pronunció para que finalmente en octubre de 1998 hicieran entrega de lo que hoy es El Pomal. Vale aclarar que este parque no contaba con un lote en el que estuvimos sentados escuchando las intervenciones de todos ellos quienes recordaban viejos tiempos en esos prados, pero que también lamentaban el cómo estaba el hoy. Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida, dice aquella canción de Mercedes Sosa, aunque a veces sea eso levemente siniestro, diría Ernesto Sábato.

El lote B, como le llama él, fue concedido al parque ecológico El Pomal, desde el momento en que llegó allí uno de los alcaldes de esos tiempos al lugar y le pidieron que este lote fuera parte del nuevo Parque, a lo que respondió que sí, quizá por no quedar mal. Sin embargo, todo ello se logró gracias a la unión de la comunidad porque según él, lo único que hizo fue dar la idea, pero que nada hubiera sido posible si no fuera por la fuerza de la gente y de la comunidad de este barrio.

El domingo 6 de marzo del 2016, cuando el parque ronda casi sus dos décadas, desde la junta de acción comunal de San Francisco y el Colectivo Juvenil Aequus, se convocó a una jornada de limpieza del pedazo de tierra aquel en donde mayores, niños, adolescentes y jóvenes nos reunimos. En aquellos prados, junto a un tablero blanco, hubo una lluvia de reflexiones e ideas respecto al territorio, compartiendo frutas y respirando también historias de vida de hijos y padres de esta comunidad, pero, sobre todo, construyendo memoria y sembrando arraigo por la preservación de aquel espacio en el tiempo. Un pueblo con memoria es un pueblo que valora lo que tiene y muy difícilmente será despojado de lo suyo.

Un pueblo con habitantes particulares y excepcionales como doña Celina, quien fuera la primera profesora del barrio, que a causa de su belleza juvenil – cuyos rastros aún conserva – y de la templanza de sus padres, le negaron ser profesora en un lugar retirado de su hogar, por miedo a que “se la comieran”, dice ella entre risas. Quién sabrá cuántas generaciones educó. Hoy sobrepasa los 70 años y ya tiene muchas historias para contar después de haber formado parte de la historia de cientos de niños que

hoy pueden ser profesionales, funcionarios públicos o zapateros y costureros, o quizá poetas como don Ernesto, otro integrante del taller, quien en su momento fuera uno de los alumnos de ella, la primera profe del barrio.

Doña Rosa, a quien al principio citamos, es la hija del que antaño vendía los lotes en el sector. Ella y su hermana, felices andaban con su padre señalando con una piedra, estacas y pitas, los sectores que ya habían sido vendidos. Eso para ellas era un juego, algo más del día a día, desconociendo la carga de un trabajo. Esa misma, a la que su padre le había advertido que la urbanización acelerada habría algún día de ser causante de la desaparición de buena parte de la flora y fauna que había hace algunas décadas en el sector, ve hoy con nostalgia y decepción, lo que según algunos habitantes hoy es El Pomal: un botadero de excrementos de perros, (cuyas muestras de cariño nos trajimos en los tenis), de colchones y de escombros. Sin embargo, conserva las esperanzas de que, como el ave fénix, ese pedazo de tierra vuelva a ser la vida que era antes, con la ayuda de ellos y de las nuevas generaciones.

También está don Jorge, un ingeniero geólogo de profesión, que hace parte del taller de memoria que cada ocho días se reúne para rememorar lo que era San Francisco y lo que podría llegar a ser. Él dice que ese lugar es un pulmón en un municipio que es el segundo más pequeño de Colombia, pero uno de los más poblados, en donde no hay un respiradero.

Luego de una hora larga, procedemos a hacer un recorrido por el parque y llegando a lo que antes era un riachuelo y desembocadura de una laguna que hoy no existe, está por allí sentada doña Leonia, otra de las integrantes del taller de memoria. Ella es una mujer que, pese a sus años, se niega a recibirlos, y lo hace muy bien, reafirmando su juventud en su forma de vestir y hasta en su cabellera trenzada que, pese a todo, tiene una franja de pelo blanco en su negro color. La acompaña media botella de aguardiente tapa roja y unas copas. Alguien que tenga una botella en su mano, generalmente tiene historias que contar porque Baco jamás deja a alguien sin historias que evocar.

Su botella apenas la había comenzado y llegó diciéndonos que era famosa y que la buscáramos en Google. Efectivamente, la encontramos ([ver nota](#)). Nos cuenta entonces que es coleccionista de música antigua y con entusiasmo nos recitaba algunos temas, como el de Leonel Ospina, ese que siempre suena en diciembre, entre tantos otros: “Ay, yo soy, yo soy, yo soy el jardinero... tengo amores con Fabiola, con teresa y con Raquel” o “ya nació el niño, ya nació bien, vamos toditos hacia Belén”, cuyas letras, seguramente usted, estimado lector, habrá leído cantando.

Sirviendo un guaro y estando sobria todavía, con indignación dice que guarda álbumes de los olvidados, de esos a los que las disqueras los exprimen y luego los olvida después de sacarles provecho. Nos cuenta que acompañó a Rodolfo Aicardi a realizarse una diálisis después de hacer una colecta o baca. Ha sido, quizá, acompañante de muchos artistas que ahora están en el olvido como Luis Eduardo Palacio, cuyas canciones son rememoradas en las cantinas, y que además vive por ahí cerca y que vive en condiciones lamentables. Nos dice que si en la casa de él uno mira para arriba ve el sol porque hay una parte sin techo, los pocillos son sin oreja y no caben cinco personas sentadas en su casa. Es tanto el amor y la afición que tiene a este tipo de colecciones que se le ha inundado la casa tres veces y las tres veces ha sacado los cuadros y discos de los artistas, más nada.

Como estos personajes hay otros cuantos entre jóvenes y adultos; luchadores, preservadores de vida y conscientes de que son la historia del ayer y del mañana en el territorio que los vio crecer, de que la historia y el sentido comunitario transforman la vida cotidiana, en el vecindario, las calles, el supermercado y hasta las cantinas.

Hoy estos habitantes temen –o tememos – que el alcalde actual resuelva poner a disposición de las constructoras estos terrenos, despojando a San Francisco de uno de los pocos pulmones del sector. Lo mismo podría suceder con el antiguo teatro El Caribe, el parque Ditaíres, Acuaparque, Estadio Ditaíres y

tantos otros espacios que hoy pertenecen a los itagüiseños, y que ahora tiene el señor alcalde la facultad para venderlos, y que, dicho sea de paso, está siendo investigado y con su investidura en la cuerda floja.

Confiamos entonces en los alcances de la movilización de esta comunidad, que como muchas otras en el Valle de Aburrá han sentido la necesidad de resistir ante este gran monstruo de cemento desmedido que ha venido carcomiendo los respiraderos de Colombia.

6 de junio del 2016

Contenido

El sentido del lenguaje en la construcción de memoria	- 14 -
En donde emerge la memoria	- 16 -
La pregunta por las resistencias	- 21 -
¿Qué se ha dicho sobre memoria y resistencia?	- 22 -
Memoria, resistencia, territorio y lenguaje.....	- 33 -
La ruta de la memoria.....	- 47 -
Taller de memoria	- 52 -
Línea del tiempo	- 53 -
Tertulia.....	- 58 -
Producción escrita testimonial	- 61 -
Entrevistas	- 65 -
Iniciativas y acciones.....	- 70 -
Laboratorio social.....	- 72 -
Conclusiones y aportes	- 76 -
Anexos.....	- 80 -
Anexo 1	- 80 -
Anexo 2	- 81 -
Anexo 3	- 81 -
Anexo 4	- 90 -
Anexo 5	- 95 -
Anexo 6	- 106 -
Anexo 7	- 107 -
Referencias	- 111 -

Maestros, intérpretes de historias de vida

«Masacremos el olvido que se camufla en las memorias ajenas»

Ernesto García, *Las garras de la libélula*
(Habitante del barrio San Francisco de Itagüí)

Memoria y vida son las palabras más acertadas para describir nuestra experiencia de práctica pedagógica profesional, pues realizarlas en un contexto no convencional nos permitió pensarnos como maestros de saber y acción política, desdibujando la paradigmática idea de que el maestro de lengua y literatura es meramente un enseñante de gramática y ortografía.

El presente ejercicio investigativo es resultado de nuestra búsqueda como maestros en formación de la comprensión de lo social, donde vislumbramos las diversas formas en que el lenguaje dota de sentido la interacción humana, específicamente en la construcción de una memoria individual que, puesta en común con los otros, permite la construcción de una memoria colectiva que da cuenta de la identidad territorial de una comunidad.

Adentrarnos en un proceso social y comunitario nos ha permitido concebir el lenguaje como aquello que permite la representación de las diversas realidades de los individuos, propiciando la sensibilidad, la comprensión del mundo y la lectura crítica de los contextos socioculturales, ideas propuestas desde el ámbito de la reflexión por las humanidades que son principios formativos nuestra licenciatura.

De esta manera, develamos relatos y perspectivas de vida, y con ello, formas de ser y concebir el mundo de algunos habitantes del barrio San Francisco de Itagüí. Aquí se encuentran voces de sujetos que

nos brindaron parte de sus memorias a través de la palabra, motivando las reflexiones que se plasman en el papel y en las experiencias desde nuestro lugar de intérpretes de diversos lenguajes, en diálogo con las diversas perspectivas que nutren esta indagación.

Emprendimos así una particular y sorprendente búsqueda con la convicción de que a partir de las discusiones y apuestas académicas se puede aportar a la consolidación de territorios de paz, entendidos como aquellos que son una construcción dialógica entre las estructuras de poder y los actores sociales que habitan en ellos.

El Centro de Memoria Histórica Nacional (2013), apunta que los territorios, además de satisfacer las necesidades básicas humanas, deberían poder desarrollar la vida en comunidad, en donde los habitantes puedan hacer uso de los espacios públicos y donde existan procesos de planeación participativa donde sean ellos quienes piensen su propio territorio de acuerdo con sus necesidades particulares, y con un ordenamiento donde sean ellos quienes definan la manera en que se organiza y distribuye el uso del territorio.

De esta manera rescatamos la pregunta por la memoria y su incidencia en la construcción de la identidad de los territorios, que permite generar resistencias ante la idea de desarrollo bajo la que se piensa la ciudad actual. Esta memoria es tejida a través de discursos alternativos y contrahegemónicos, mediados por el lenguaje para reflexionar sobre la manera en que se planean los territorios.

El sentido del lenguaje en la construcción de memoria

El proyecto de formación (2013, citado en Osorio, 2015) del programa de la licenciatura nos concibe como maestros de acción política y por supuesto, de saber, mediante la investigación en espacios distintos a la tradicional aula de clase. El proyecto mencionado se refiere al maestro que participa en procesos de formación ciudadana, que sacude sus hábitos, sus maneras de actuar y pensar, y vela por la formación de una voluntad política, que no se impone, sino que se construye desde las necesidades y miradas de las comunidades educativas. Siguiendo esta idea, el plan de desarrollo institucional de la Universidad de Antioquia, tiene como propósito desarrollar en el estudiante una capacidad crítica y reflexiva para asumir el compromiso social de contribuir con su conocimiento y experiencia a los procesos de transformación de la región y el país. Es ese el profesional como sujeto de acción política, y en este caso específico el maestro, al que le apostamos en nuestro proceso de práctica.

De esta manera, concebimos como sujetos de acción política tampoco es nada fácil, teniendo en cuenta que desde antaño han tratado de reducir la tarea del maestro a la escuela produciendo conocimiento desde el aula de clase, y que salir de allí y actuar en otros espacios no es posible. Pensarnos y repensarnos de esta otra forma implica necesariamente reflexionar sobre las problemáticas que en nuestros territorios se presentan, para contribuir a la transformación y al progreso del mismo y de la sociedad en general.

Las apuestas que generamos desde nuestra práctica en un ambiente lejano a la escuela, desde la pregunta por el lugar del lenguaje en la construcción de memoria y la investigación desde la autocomprensión de los sujetos, nos permitieron sentirnos maestros con sensibilidad social y política.

El rol político del que venimos hablando lo podemos evidenciar en este ejercicio investigativo, puesto que la reflexión de la importancia de la memoria histórica nos hizo conscientes de que el lenguaje permite relatar y reflexionar lo social, y al mismo tiempo, poner en común las perspectivas propias y cuestionar la realidad. Esto sumado a que el maestro en Colombia en muchas ocasiones, debe ejercer su labor en medio de contextos problemáticos como lo son los atravesados por la violencia y desterritorialización, por lo cual tiene el compromiso de desencadenar en sus estudiantes procesos de pensamiento crítico y reflexivo de la historia de esos contextos. Como menciona Arturo Charria en un artículo enmarcado en los procesos de paz entre el Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo, FARC-EP,

(...) la memoria histórica puede ser una herramienta fundamental, no como un contenido del horror o como un espacio que abra nuevas heridas. Al contrario, debe funcionar como un medio que permita a los estudiantes comprender los hechos que tuvieron lugar en su región, por qué sucedieron y qué relación tienen dentro de una dinámica más amplia de país (2016, p. 1).

En nuestra experiencia particular, el aporte se da desde la pregunta por el lenguaje en la construcción de memoria y la manera en que esta aporta a la reflexión y el accionar político de los líderes comunitarios de San Francisco, procesos que se inscriben en un proyecto adelantado por la institución en la cual desarrollamos nuestra práctica pedagógica.

En donde emerge la memoria

Nuestro proceso de práctica pedagógica tuvo lugar en la Corporación Región², una institución que fue fundada en 1990 como organización no gubernamental y sin ánimo de lucro que trabaja por la paz, la democracia, la equidad, la inclusión, el reconocimiento de la diversidad cultural y el compromiso con el medio ambiente, tanto en Medellín como en otros territorios.

Para lograr esos propósitos, CR se ayuda de diversos valores que plantea como institucionales, entre ellos, la reflexividad, la independencia, la criticidad, la creatividad, la seriedad, la transparencia y la ética. Así, esta organización como institución social y política configura su agenda en la profundización y la radicalización de los cambios democráticos de los contextos que impacta. Región, desarrolla su misión en torno a tres problemáticas sociales centrales llamadas campos programáticos: *Violencias, migraciones y memorias, Educación y ciudadanías y Derecho a la ciudad y el territorio*. En torno a los cuales realizan una labor de formación e incidencia pública que pretende transformar y mejorar la vida de las personas que participan de sus procesos.

En particular, nuestra práctica pedagógica se inscribió en el campo de *Derecho a la ciudad y el territorio*, desde el cual participamos como estudiantes de la licenciatura en lengua castellana y aportamos al proyecto *Contribuciones al desarrollo del derecho a la Ciudad y al territorio desde los jóvenes y organizaciones comunitarias en Medellín y otros municipios del Valle de Aburrá 2014-2017 con apoyo de MISEREOR³*, el cual tiene, como apunta Región, la idea de aportar a la permanencia de ciudades y territorios más justos, democráticos y humanamente sostenibles, y para ello se promueve desde la sociedad civil acciones para visibilizar los problemas urbanos y rurales, planteando estrategias desde la perspectiva política del derecho a la ciudad, realizando las tareas como investigaciones sobre conflictos

² En adelante, CR.

³ Es una obra episcopal de la Iglesia católica alemana para la cooperación al desarrollo, que ayuda a combatir la pobreza en África, Asia, Oceanía y América Latina.

sociales originados en el uso y apropiación del territorio, estudios de caracterización de procesos de participación social, política y comunitaria, e incluso asesorías en asuntos relacionados con la gestión democrática de conflictos.

Mencionado el proyecto en el que nos inscribimos, resulta necesario saber qué es el derecho a la ciudad y el territorio, que de acuerdo con la *carta mundial por el derecho a la ciudad y al territorio*, es definido como

El usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social. Es un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la libre autodeterminación y un nivel de vida adecuado. Cabe aclarar que cuando hablamos de ciudad también nos referimos al entorno rural, territorios a los cuales se les debe asegurar acceso equitativo y democrático a los recursos, riquezas, servicios, bienes. Este derecho incluye también el “derecho al desarrollo, a un medio ambiente sano, al disfrute y preservación de los recursos naturales, a la participación en la planificación y gestión urbana y a la herencia histórica y cultural (2012, p. 2).

Este derecho, aunque no tenga fuerza vinculante legal, recoge los avances y discusiones de los esfuerzos globales por impulsar el derecho a la ciudad, e incluye también el “derecho al desarrollo, a un medio ambiente sano, al disfrute y preservación de los recursos naturales, a la participación en la planificación y gestión urbana y a la herencia histórica y cultural”(2012, p. 2). Conviene agregar que los territorios urbanos necesitan un equilibrio natural para el desarrollo de una vida saludable, por ejemplo, la calidad del agua, del aire, el nivel de ruido, entre otros, hacen parte del desarrollo de la vida de los habitantes de los territorios y deben ser pensadas desde su calidad de vida.

Bajo el proyecto mencionado, decidimos desarrollar nuestro proceso de práctica en el barrio San Francisco de Itagüí, donde se venía adelantando un ejercicio de memoria con la Junta de Acción Comunal⁴, el grupo juvenil AEQUUS (equidad, en latín) y algunos habitantes interesados en la defensa del territorio.

Esta comunidad se ha venido movilizandando por la defensa y el cuidado del Parque Ecológico El Pomal⁵, un pulmón verde de aproximadamente dos hectáreas, en cuya periferia hay varias urbanizaciones habitacionales ([ver anexo 1](#)). Debido al auge de la construcción urbanística acelerada, surge la necesidad de preservar el parque ecológico para el disfrute de los habitantes y el cuidado de los recursos naturales, especies de aves y demás especies animales que se encuentran en este sitio.

De esta manera surge el Taller de memoria, como una defensa para que el parque no sea enajenado o vendido por parte de la administración municipal para otros usos, por ello, los integrantes del taller hacen memoria de la importancia y los usos que la comunidad de San Francisco le ha dado este parque, con la intención de lograr que este sea declarado como área de protección urbana.⁶Lo anterior teniendo en cuenta que el alcalde puede hacer uso de las facultades que el Concejo Municipal, mediante el siguiente artículo:

Artículo 54. Enajenación de activos: autorizase al Alcalde Municipal para enajenar bajo cualquier modalidad los bienes muebles e inmuebles no afectados al uso público, de propiedad del Municipio, que se encuentren saneados y que no requieran para el ejercicio de sus funciones, incluidos aquellos que por acto público o privado sean sujetos de una destinación específica y que no estén cumpliendo con tal

⁴En adelante, JAC.

⁵En el barrio se conoce como El Pomal pese a que, en los registros de la web, se llama El Pomar, pero queremos rescatar la manera en la que por convención se llama este sitio.

⁶Un área protegida urbana es un instrumento de planeación ambiental y territorial que busca la protección y el mantenimiento de la diversidad biológica y de recursos naturales y culturales de un área geográfica urbana, debidamente delimitada. Según Región, en términos sociales, se entiende como la apropiación del espacio público desde una perspectiva ambiental, que involucra lo natural, lo social y lo cultural.

El área metropolitana del valle de Aburra define estas áreas como “espacios públicos en el contexto urbano, que cuentan con una riqueza natural, social y cultural, oportunas para generar estrategias de educación y comunicación en pro de la conservación de los recursos naturales que hacen parte de ellas, valorando así los servicios eco sistémicos que brindan a la sostenibilidad ambiental del territorio regional” ([Ver ¿Qué son las Áreas Protegidas Urbanas?](#))

destinación, para lo cual podrá mediante acto administrativo desafectar los mismos y proceder a su compensación de conformidad con las normas sobre la materia.

Los recursos que se obtengan por la venta de los enunciados activos deberán ser destinados a financiar proyectos de inversión contemplados en el Plan de Desarrollo Municipal o financiar el plan de saneamiento fiscal y financiero de la ESE Hospital del Sur.

(Acuerdo 012 de 2016. Por medio del cual se expide el presupuesto general del municipio de Itagüí para la vigencia fiscal 2017, se determinan los ingresos y se clasifica el gasto).

En el país es común este tipo de prácticas en donde centros culturales y espacios verdes que otrora fueron puntos de encuentro y disfrute de la ciudadanía ya son vendidos a las constructoras para abrir paso a grandes edificios o a templos modernos, como llamaría Bonnett (2013) a los centros comerciales, es así como largas telas verdes anuncian un futuro punto de encuentro capitalista y no cultural o de esparcimiento.

Por todo lo anterior, evidencian los habitantes de San Francisco la necesidad de participar e incidir en las decisiones que puedan transformar su territorio, asunto que tiene estrecha relación con la identidad que preservan por el parque ecológico, ya que muchas generaciones han crecido y desarrollado su vida allí. Este parque ecológico, según uno de los habitantes, líder social del barrio, fue,

La primera obra que se hizo en el barrio para propiciar espacios para la recreación y el esparcimiento en contacto con la naturaleza (...) pretendiendo también la conservación de un recurso natural tan valioso como un nacimiento de agua, a la vez que permite menguar en algo el inmenso impacto ambiental generado por el proceso del crecimiento urbanístico (Palacio, 2012, p. 36).

En este sentido, la memoria trasciende la identidad llegando a convertirse en un espacio para pensar el territorio en la actualidad y generar ideas, acciones y proyectos, los cuales permiten reconocer e incidir en los usos que se le da al territorio, específicamente, en el desarrollo de la vida que se da porque

ecológico en el barrio debido a su diversidad natural. Gracias al ejercicio de memoria mencionado se han generado estudios, reflexiones e iniciativas para evidenciar las afectaciones del territorio y así exigir la preservación de los espacios verdes que aún conserva este barrio, pues cabe anotar que San Francisco se ubica precisamente en Itagüí, uno de los tres municipios más densamente poblados del país según el Departamento Nacional de Planeación, DNP⁷.

Para desarrollar el ejercicio de memoria mencionado se implementó una línea del tiempo con momentos históricos y acontecimientos ocurridos en el barrio desde su fundación hasta la actualidad, lo que permitió develar todo lo que ha sucedido alrededor del parque ecológico, una reconstrucción histórica elaborada por los mismos habitantes y que es de gran importancia para el análisis de este estudio, por lo que será parte del desarrollo del presente trabajo investigativo.

⁷Diseña y controla las políticas de desarrollo económico, social y ambiental del país, en coordinación con los ministerios y entes territoriales.

La pregunta por las resistencias

Para comprender el sentido que tiene el ejercicio de memoria y las acciones que ejerce actualmente la comunidad de San Francisco en la defensa del parque ecológico, en este estudio investigativo nos preguntamos por *cómo aporta la memoria a las acciones de apropiación y resistencia en el territorio, por parte de algunos habitantes del barrio San Francisco de Itagüí*. De este modo, nuestro objetivo es comprender cómo aporta el ejercicio de memoria a la apropiación del territorio y a las acciones de resistencia de algunos habitantes del barrio en mención. Para tal propósito, evidenciamos los objetivos específicos que serán guía en nuestro análisis:

- Describir el proceso de memoria emprendido por algunos líderes y habitantes del barrio San Francisco de Itagüí en el año 2016.
- Identificar los actores y hechos que fueron hitos en el territorio como emergencia del ejercicio de memoria realizado por los habitantes del barrio.
- Interpretar cómo los procesos de memoria inciden en las acciones de resistencia y apropiación en el territorio.

¿Qué se ha dicho sobre memoria y resistencia?

Además de los trabajos investigativos de memoria que ha hecho el Centro Nacional de Memoria Histórica⁸, especialmente en el marco del conflicto interno armado, como los informes *Basta ya*, la academia también ha hecho estudios propios en diferentes ámbitos que van desde la escuela hasta comunidades golpeadas por la violencia, desterritorialización, o incluso en grupos más específicos como comunidades indígenas, personas en condición de discapacidad o mujeres líderes comunitarias.

Para indagar qué se ha dicho sobre memoria en el ámbito investigativo, realizamos un rastreo de producciones en revistas indexadas y bases de datos, como la de la Universidad de Antioquia, específicamente la biblioteca digital de la Facultad de Educación. Buscando así especificidad y profundidad, decidimos indagar por palabras claves, que, en nuestro caso, fueron: *narrativas*, *resistencias* y *memoria* ([ver rejilla con sistematización del rastreo](#)).

Hecho el rastreo en mención, hallamos 22 trabajos de investigación cualitativa en los niveles de formación de pregrado, maestría y doctorado (en la última década), y dos artículos investigativos. De estos, ocho están relacionados más estrechamente con nuestro objeto de estudio, sin embargo, fue sorprendente encontrar que desde nuestra licenciatura la memoria no se ha pensado desde lo territorial, enfocándose los estudios específicamente a la importancia de la memoria para la construcción de la identidad de los sujetos, lo que nos invita a reafirmar la atención que hay que prestarle a la relación y vinculación entre *memoria*, *territorio* y *resistencia* y la importancia del lenguaje en esta relación.

⁸En adelante CNMH. Creado a partir de la ley de víctimas o ley 1448 del 2011, compilan material documental y testimonial de las víctimas del conflicto interno armado para contribuir a la realización de una reparación integral de las víctimas, deber del estado, con un horizonte de construcción de paz, democratización y reconciliación y como mecanismo de sanación del dolor de estos colombinos.

En el nivel de pregrado de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia hallamos 11 trabajos de grado, entre ellos, uno escrito por una estudiante de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales y una de Humanidades, Lengua Castellana, Monsalve y Avendaño (2008), cuya investigación fue, a todas luces, un diálogo intercultural de saberes en tanto su centro de práctica fue el Centro Educativo Rural Indígena Polines ubicado en el Urabá antioqueño. Ellos se preguntaron por cómo se tejen sentidos de la labor docente en la interacción de maestros y estudiantes de ese centro educativo, valiéndose de sus diarios de campo en los que registraban las experiencias se convirtieron en palabras y sensaciones que “convocan a la memoria y a la imaginación, las cuales se funden en una narrativa que posibilita el juego entre teoría y práctica, en las interacciones cotidianas entre estudiantes, docentes, cabildo y el resto de la comunidad” (2008, p. 15). Las narrativas que iban construyendo de y con la comunidad les ayudaron a responder esa pregunta inicial, sin embargo, la inquietud por la resistencia no fue evidente en esta producción salvo en algunos casos en donde se menciona a la escuela como movilizadora de resistencias. Para nuestra indagación es importante reconocer la importancia de la recuperación de la memoria cultural que se construye con la puesta en común de esas diferentes visiones de los hechos.

En esta misma línea de la narración y en la misma comunidad, encontramos el ejercicio investigativo de Puerta (2008), quien intenta rescatar la narrativa de las personas como un elemento de producción intelectual de las experiencias dadas y vividas, cuyas narraciones traen consigo un proceso de memoria, que llegan a estructurar una memoria colectiva o histórica local o comunitaria en el centro educativo Polines; allí la resistencia resulta intrínseca en el sentido en que la narración y la memoria sirven para ir en contra del olvido, cuyas narraciones se consolidaron a través del lenguaje, tal como sucede en San Francisco.

Tres años después, Pérez (2011), otra maestra en formación, se preocupó por conocer el contexto educativo y la historia de una institución educativa de San Antonio de Prado, corregimiento de Medellín, pues considera ello de suma importancia para poder emprender su labor educativa de manera pertinente. La estudiante recurrió a las historias de vida de los distintos actores del contexto educativo, y a las ediciones del periódico comunitario *Ciudad Rural* para reconstruir una memoria educativa del corregimiento en mención, y fue descubriendo las distintas problemáticas, necesidades y proyectos que fueron surgiendo con el pasar de los años que lleva la IE en ese territorio. Así, la memoria cobra un papel relevante, además de las narrativas, en el sentido en que se recurre a ese pasado del colegio plasmado en los artículos, que fueron interpretados desde el enfoque hermenéutico y el análisis del discurso que le permitieron ver más allá de ese contenido, para construir un tejido educativo pertinente al momento y las necesidades.

En el mismo pregrado, Pineda se interesó por el uso del lenguaje como instrumento de comunicación y la discusión para contar las historias personales y familiares con el fin de fortalecer los lazos afectivos entre los estudiantes y sus familias. Esto, para “conocer [sus] raíces. Ninguna generación en ninguna época ha sido ajena al hecho de buscarse, para crear su propia identidad desde la recuperación de su propia memoria” (2013, p. 6). En este trabajo vemos cómo las narrativas y la memoria siguen siendo importantes temáticas como en los anteriores, y el lenguaje cobra especial relevancia en tanto este se convierte en medio para fortalecer la relación estudiante-familia.

En otra comunidad educativa Arias (2014) escribe su trabajo de grado partiendo de una propuesta pedagógica que tuvo como objeto propiciar la participación social de estudiantes con discapacidad intelectual a través de la oralidad como práctica sociocultural. La autora se interesa por esos recuerdos fugaces que tienen este tipo de estudiantes y se pregunta por “qué condiciones de posibilidad ofrece la oralidad como una práctica sociocultural para favorecer experiencias y aprendizajes que perduren en la

memoria de los estudiantes” (p. 2) especialmente a partir del enfoque biográfico narrativo. La memoria acá, es un fin, y también se convierte en resistencia ante el olvido.

En cuanto a la licenciatura en Ciencias Sociales, en la misma universidad, hallamos la investigación de Duque, Iral y Ospina (2016) quienes titulan su trabajo de grado *Acerca de los trabajos de memoria y sus influencias en los procesos identitarios de los estudiantes de la Institución Educativa Picachito*. Aunque el título es bastante dicente, los autores abordaron y analizaron el concepto de identidad desde el relato como instrumento en donde se caracterizan las identidades, y utilizaron la investigación participativa para construir la relación de conceptos de la tríada *memoria- identidad- escuela* y desde la escuela, como un lugar para la identidad por medio de la memoria. En San Francisco sucede algo similar, pero a nivel colectivo: fortalecer procesos identitarios.

En el nivel de maestría, también de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, encontramos la investigación de Ortiz (2008) quien aborda la formación investigativa en relación con la subjetividad, mediante un proceso de investigación narrativa, en cuya producción, precisamente la narración se presenta como una forma de escritura y de construcción de conocimiento que denota resistencia frente al modelo hegemónico de escritura. Allí, la memoria desempeña un papel trascendental en la medida en que la autora hace constante analepsis sobre su vida para poder escribir mientras que en San Francisco algunos habitantes hacen lo propio para construir memoria.

En el nivel de doctorado está la tesis de Green (2011), creador de la licenciatura de pedagogía de la Madre Tierra de la Facultad de Educación de la universidad antes mencionada, titulada *Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre Tierra (Anmal Gaya Burba: isbeyobidaglege nana nabgwanabendaggegala)*. El autor trabajó la importancia y el lugar que ocupa la tradición oral en la historia de los pueblos originarios de Abya Yala (América), en particular la cultura Gunadule, la cual, pese a tanta violencia invasiva, han resistido junto con su cultura y memoria. *Green* hace uso de una herramienta que

llama *significados de vida*, que permite ir al origen de las palabras para desde la palabra y el lenguaje conocer el alma y el sentido de las cosas del pueblo Gunadule, lo cual los lleva a hacer memoria de las historias de sus ancestros que son las que le dan el sentido a su identidad. En el barrio en donde desarrollamos nuestra práctica algunos adultos a través de la oralidad cuentan cómo se desarrollaba la vida allí, las costumbres y tradiciones que se han ido perdiendo y los diferentes sentidos que le encuentran hoy al territorio, nutriendo así la línea del tiempo y el proceso de resistencia que se estuvo adelantando.

Como mencionamos anteriormente, hubo ocho ejercicios investigativos que tienen una relación más estrecha con nuestro ejercicio en la medida en que intentan preguntarse por la memoria en relación con el territorio, del desarraigo o apropiación de este y por su correspondencia con la pregunta por identidad de los habitantes en relación con el lugar en donde habitan. Por ello, evidenciaremos sus ideas en consonancia con el aporte a nuestro trabajo desde sus objetos de estudio.

Con la tesis de *Recorriendo memoria encontrando palabra: las narrativas de las comunidades negras del caribe seco colombiano una instancia de educación propia* escrito por un estudiante aspirante a doctorado en educación y estudios interculturales en el año 2012, Villa plantea como objetivo recoger narrativas de las Comunidades negras del Caribe Seco Colombiano (Guaymaral, La Loma, Tabaco y los Hatticos en la Guajira) en búsqueda de resignificar los relatos que dan cuenta de los procesos de la memoria comunitaria, apoyado en un andamiaje conceptual desde diversos autores, esto con el fin de construir propuestas educativas de educación propia e intercultural, que permitan resignificar el imaginario racista que practica la gente hacia los nativos de la Región Caribe y actualizar la "política de lugar", que más que separar o fragmentar las comunidades permite el acercamiento a la región desde una perspectiva geográfica, cultural, política, dialectal y cognitivamente diversa. Esta investigación nos permite evidenciar cómo se tejen narrativas colectivas para construir una identidad, unas tradiciones y formas de ser y pensar

el mundo desde la influencia que tiene lo colectivo en la construcción individual subjetiva, que en palabras de Villa (2012),

las narrativas individuales y culturales están interconectadas, en la medida que las primeras no solo están inscritas socioculturalmente, sino que -por ello mismo- la propia forma de relato es dependiente de lo que cada tradición cultural considera convencionalmente una narración bien hecha (p. 105)

Por otra parte, en un ejercicio investigativo de maestría titulado *La memoria del desplazamiento y construcción de comunidad desde las voces de los niños y niñas*, Urrego pretendió abordar la forma en que los niños viven el fenómeno del desplazamiento y el proceso posterior de inserción a nuevas comunidades, cuyos menores pertenecen al sector Santa Rita del corregimiento San Antonio de Prado perteneciente al Municipio de Medellín. De esta manera, el autor retoma memorias de los niños desplazados, desterrados y desarraigados, que tienen sus propias vivencias y así mismo las de las mujeres que trabajan con ellos, ya que reconocer sus voces es resistir al olvido y a los discursos oficiales como lo es el del Estado que “maquilla” las condiciones de abandono de comunidades como esta.

Decidimos resaltar el valor que este investigador le da a los testimonios, ya que para él cobran importancia en la vida social en la medida en que permite entablar diálogos, desempolvar vestigios y dar cuenta de sujetos que hoy son sólo cifras. Así pues, a estos niños, según Urrego (2011) se les da un rostro, ese que permanece en los recuerdos, además de darle luz a las vivencias que con ellos compartió, resaltando las voces que están en el testimonio de su investigación y que aparecen producto del recuerdo que es la base de la memoria.

La siguiente selección se titula *Memorias que perviven en el silencio*, publicada en el año 2012, el cual es un artículo derivado de la tesis *Los artefactos de la memoria en Colombia* realizada para el doctorado en Memoria Social de la Universidad Federal del Estado de Rio de Janeiro. Nos llamó la atención que la comunidad de análisis se ubica en la ciudad de Medellín. Este estudio expone la hipótesis

según la cual los artefactos de memoria, creados para recordar a las víctimas del conflicto armado colombiano, son una expresión de las memorias subterráneas y una forma de acción política en medio de la guerra. Se analizan tres casos de construcción de artefactos en Medellín como formas de padecer, percibir y resistir de los sujetos frente al poder de los grupos armados en la ciudad. Aquí se nombra el concepto boom de la memoria que es el reclamo por la misma, la demanda de reconocimiento y visibilización de la violencia padecida por muchos colombianos. Esta idea concuerda con nuestra decisión de analizar los antecedentes sobre investigaciones de memoria en los últimos diez años y aporta a nuestra investigación desde la muestra y análisis de diversos relatos contruidos por el surgimiento de la necesidad de reparación de las víctimas a través de la memoria como una reconstrucción del tejido social a nivel de nación.

Otro de los estudios se relaciona también con memoria y violencia, se llama *Los silencios como práctica de resistencia cotidiana: narrativas de los pobladores de El Tigre, Putumayo, que sobrevivieron al control armado del Bloque Sur de las AUC*, realizada hace apenas dos años. Cancimance (2015), antropólogo y sociólogo de la Universidad de Antioquia, realizó esta investigación entre el 2011 y el 2014, analizando las narrativas de los silencios que un grupo de pobladores de la inspección de El Tigre emplearon como forma para sobrevivir a la muerte violenta o al destierro durante el control armado que paramilitares del Bloque Sur de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que se establecieron después de haber perpetrado la masacre del 9 de enero de 1999 en ese lugar. El autor propone que los silencios hacen parte de un tipo de resistencia que se pone en marcha de manera sutil en medio del conflicto armado y que, con ellos, los habitantes de esta comunidad no solo lograron sobrevivir a la guerra, sino que la enfrentaron y le ganaron la batalla.

Cancimance, narra que las víctimas de este territorio tuvieron que habitar con el grupo armado y de allí desarrollaron estrategias para poder mantenerse con vida, estas estrategias las visibiliza el autor

como tres formas de silencio: de dolor, hacer hablar al silencio y silencios organizados que son entendidos como formas de resistencia cotidiana.

Resaltamos el aporte que esta investigación le da al silencio como la forma individual, familiar y colectiva para tramitar el dolor. Así, los silencios son el lenguaje que se manifiestan en el modo en que se rehabitan los espacios de devastación (Cancimance, 2015). Esta forma de resistencia narrada por el autor la experimentamos en nuestro proceso de práctica, lo que nos permite identificar el silencio como un lenguaje complejo y susceptible de ser analizado, así mismo el rompimiento de este tiene una carga liberadora y sanadora en los procesos de memoria cuando se habla del hecho histórico. Es entonces este antecedente de gran valor para el análisis del silencio en el desarrollo de los procesos de memoria, que evidencia esta expresión que viene desde múltiples sentires como lo es el dolor, el miedo, el temor al rechazo, a la estigmatización, entre otros.

Presentamos también dos trabajos que grado que abarcan la memoria desde grupos comunitarios de dos barrios de Medellín para la transformación social en el territorio, cuyas resistencias son generadas específicamente por grupos de mujeres. El primero es *Desprenderse de certezas, una apuesta de la experiencia comunitaria de un grupo de mujeres. Narrativas del saber popular y de la construcción de comunidad en el Barrio La Playita de Medellín 2007-2011* y el segundo *Silenciosas luchadoras: el papel de las mujeres en la historia del barrio Pinares de Oriente de la ciudad de Medellín (1997-2009)*; el primero relata las experiencias de un grupo de mujeres líderes y las narrativas en las que está arraigado el saber popular que emerge de las prácticas cotidianas e históricas de los sujetos de dicho contexto barrial, y desde allí se muestra cómo se va dando la construcción de comunidad, de grupo y la transformación personal y social a la apuesta de una comunidad más equitativa y digna. La segunda investigación visibiliza la historia del barrio Pinares de Oriente de la comuna 8 (Villa Hermosa) de la ciudad de Medellín,

narrada por las mujeres que desde sus vivencias, percepciones y múltiples roles se hicieron protagonistas, construyeron relatos para incentivar proceso de construcción y transformaron el barrio en el que habitan.

Llama la atención que ambos trabajos se fundamentan en las memorias de grupos de mujeres líderes de barrios ubicados al oriente de la Ciudad de Medellín, quienes usan la narrativa como herramienta contrahegemónica que consiste en interactuar, construir y expresar conocimiento desde los grupos humanos, y es esto lo que le da sentido a las acciones de transformación en los barrios. De ahí que nos interese esta conformación de comunidades de saber, en este caso desde la perspectiva de la mujer, para recurrir a la memoria y analizar los hechos históricos para accionar y transformar el territorio desde roles específicos.

En esta misma línea, queremos visibilizar un aporte desde la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia llamado *Formas y contenidos de la memoria histórica trabajados en la Universidad de Antioquia: un escenario para la construcción de una pedagogía de la memoria*, cuyo trabajo de grado de la Licenciatura en Ciencias Sociales que tiene como eje central la pregunta por cómo hacer de las formas y contenidos de la memoria histórica trabajados en la facultad un escenario para la construcción de una pedagogía de la memoria, para lo cual analizan diversas producciones académicas. Este trabajo fue un gran aporte para el presente estado de la cuestión puesto que exponen trabajos de grado de la facultad que se preguntan por la memoria histórica. El análisis del material nos permitió visibilizar que la mayoría de estas preguntas se generan desde estudiantes de Licenciatura en Ciencias Sociales. Concordamos con su planteamiento, que propone que

la pedagogía de la memoria debe ser un proyecto de formación, una experiencia particularmente humana, histórica y política, que pueda transformar las realidades, para pensar en la derrota de la opresión, de la discriminación, que circulan en estas, desde la comprensión crítica de la historia y de las relaciones interculturales, para ello se requieren procesos y proyectos político-pedagógicos, he aquí nuevamente el

escenario para la construcción de procesos pedagógicos, encaminados a una pedagogía de la memoria (2016, p. 108).

Lo anterior cobra especial importancia actualmente, puesto que las facultades de educación tienen la labor de aportar desde las diversas disciplinas a la historia sociopolítica de un país que trata de superar la violencia que ha caracterizado nuestra sociedad desde hace más de cincuenta años y que en este momento se piensan maneras alternativas de tramitar tal conflicto, en el que, como mencionamos en la introducción de este estudio, el maestro tiene una responsabilidad ética y política de pensar los saberes en las problemáticas y condiciones de vida de sus estudiantes.

Por otra parte, Murillo (2016), mediante su tesis de doctorado titulada *La investigación biográfico-narrativa en educación en Colombia siglo XXI*, explora lo importante que resulta la investigación biográfico-narrativa en la educación del presente siglo, afirmando la validez de una pedagogía de la memoria y del testimonio como respuesta incondicional al otro, sin esperar nada a cambio, y ajena a una condición de rentabilidad. Sentencia que esto ayuda a frenar la venganza que paralizan el presente y el futuro atrapados en las sombras del pasado. La memoria y las narrativas en esta producción representan una forma de resistencia también ante la escritura hegemónica, ante el conflicto armado por parte de sectores civilistas y de la creación intelectual que intentan buscar soluciones políticas frente a ese conflicto. Esboza una noción en particular denominada *literatura testimonial*, el cual quizá sea un género emergente, al que le dedicaremos especial atención en nuestra investigación: en esta noción se circunscriben producciones como la crónica, el diario personal o la autobiografía, las cuales fueron primordiales para nuestra escritura y que es literatura de resistencia rica en memoria, aspecto familiar a nuestro ejercicio investigativo. Desde nuestra perspectiva este es uno de los aportes del presente rastreo documental: es la invitación a indagar sobre la literatura testimonial y la historia de vida para comprender la relación memoria y resistencia que se teje entre los sujetos y los contextos que habitan.

Finalmente, este largo rastreo nos ubica en el papel de profesionales en formación que cuestionamos y resignificamos los discursos dominantes que han imperado en nuestros contextos, para así, interpretar de manera crítica y aportar de manera constructiva a la reflexión por el papel de la educación en la actualidad. Nos encontramos con diversas apuestas similares a la nuestra que tienen valor de la memoria en la transformación de la vida y dinámicas sociales. Comprendemos también que la memoria no es un asunto aislado, aunque la pensemos perdida en ciudades en desarrollo como lo es Medellín, esto nos anima a pensar estrategias para generar inquietudes e interrogantes sobre la manera en que los campos de saber, en nuestro caso desde el campo del lenguaje, estamos reconociendo la importancia de nuestros saberes para la consolidación de comunidades que repiensen el conocimiento propio ligado a las realidades sociales.

A nivel personal y profesional, estos estudios nos aportan como testimonio y provocación para pensar la importancia del lenguaje en la construcción de memoria y el de la memoria en la resistencia, entendiendo el lenguaje más allá de la transmisión de información y valorando la palabra desde el sentido que aporta a la propia existencia, a la representación, puesta en común y reflexión de la realidad en la configuración de sujetos de deseo y acción política, sujetos capaces de generar ideas y acciones para transformar sus territorios y con ellos sus condiciones de vida en búsqueda de sociedades más dignas de ser habitadas.

Memoria, resistencia, territorio y lenguaje

Para comprender los procesos de apropiación que surgen en el barrio San Francisco, además de la identidad que establecen sus habitantes como sujetos y como comunidad dentro del territorio, debemos abordar aquello que en este barrio en específico cobra sentido y relevancia al momento de pensar el territorio urbano: el ejercicio de la memoria y la memoria de la resistencia.

Todo acto de escritura es un acto de conversación, por ello, evidenciamos varias preguntas que nos inquietaron y que se convirtieron en móviles de este panorama conceptual, lo que nos ayuda a encontrar una vía en el camino elegido para la comprensión de los objetivos de este estudio y conversar sobre lo que nos convoca: cómo aporta la memoria a las acciones de apropiación y resistencia en el territorio. Así, intentamos indagar desde diversas perspectivas por la memoria y su relación con la resistencia, la diferencia entre la memoria de la historia y el pasado, lo que se entiende por memoria individual y memoria colectiva, y, finalmente, comprender la relación que existe entre memoria y lenguaje

Dicho lo anterior, partamos de que la memoria hace al ser humano puesto que estamos permitiendo codificar, almacenar y recuperar la información del pasado. Vamos construyendo memoria en la medida en que estamos con los otros y nos vamos enfrentando situaciones con esos otros con los que vamos siendo, lo cual está directamente ligado al recuerdo, que son esas imágenes del pasado que nos sirven para traer al presente algo o alguien. Ricoeur (2003) explica que el recuerdo es una imagen, pues al recordar representamos un acontecimiento pasado y a través de la imaginación algo que está ausente.

La memoria tiene que ver con aquello que nos marca, con eso que nos toca y que pasa por nuestro ser, no solo eso que pasa en el devenir del cotidiano, por ello generalmente las personas hacemos memoria sobre hechos traumáticos como masacres, asesinatos, rupturas amorosas o los diversos hechos

que marcan hito en nuestra historia de vida. La historia, por el contrario, es lo que pasa: fechas, acontecimientos, personajes, que comúnmente escriben las clases dominantes y sus discursos oficiales: la historia hegemónica.

La memoria, entonces, reside detrás de todos esos elementos de la historia, estando allí muchas veces silenciada e invisibilizada por esas clases hegemónicas que visibilizan muchas veces verdades tergiversadas por intereses económicos, políticos u otros, de ahí la necesidad de los ejercicios de memoria, en tanto esta, puesta en común, brindan una aproximación más cercana a la realidad que la propia historia, puesto que ella suele saltarse los hechos individuales para centrarse en los acontecimientos globales o generales. En este sentido, rememorar el pasado y ponerlo en común con otros sujetos, se convierte en un acto de resistencia ante estos discursos hegemónicos puesto que permite cuestionarlos.

Un ser y una comunidad sin memoria, podríamos decir, son susceptibles de ser maleables y engañados. Quien controla el pasado, controla el futuro, sentenciaba el *Partido en 1984*, la célebre novela de Orwell. Suprimir el pasado o amañarlo, como hacía ese *Partido*, significa controlar el futuro de la sociedad conforme se desee. Cuando la memoria falla y los registros se falsifican no quedaba otro remedio que aceptar lo que afirmará esa clase dominante, como por ejemplo, que habían mejorado las condiciones de vida de esa sociedad. Y es que como no tenían un punto de referencia para saber si estaban bien, mal o igual, terminaban por aceptar como verdadero el hecho de que les dijese que nunca habían estado mejor.

En la sociedad del socialismo inglés de Winston y Julia, los protagonistas de la novela en mención, no tenían nada con que contrastar lo que se estaban viviendo puesto que no había puntos de referencia porque el Ministerio de la Verdad se dedicaba a manipular o destruir los documentos históricos (fotografías, libros y periódicos) para conseguir que las evidencias del pasado coincidieran con la versión

oficial de la historia, mantenida por el Estado, y no con lo que verdaderamente hubiera ocurrido: esa sería una memoria impuesta, como la llamaría Ricoeur (2003), equipada, según ese autor por una historia autorizada y por ende, oficial, aprendida, e incluso celebrada públicamente. El gobierno allí manipulaba completamente la historia, cuando afirmaba por ejemplo que jamás habían sido aliados de Eurasia, cuando tal cosa sí había ocurrido, pero controlaban el pasado, lo amañaban y toda mentira pasaba a la historia como verdad; “lo único que se necesitaba era una interminable serie de victorias sobre tu propia memoria” (Orwell, 2013, p. 42).

En este sentido, cuando el pasado se borra y se intenta suprimir la memoria del sujeto, como con Winston y Julia, cualquier mentira puede convertirse en verdad y cualquier cosa se puede hacer sobre el sujeto o la población sin que opongan resistencia alguna, y por ende no habrá forma de ir al pasado para modificar el presente y construir un proyecto de futuro deseado.

La memoria sirve como alerta ante futuros eventos que pudieron haber sucedido en el pasado y que pueden repetirse. Si el sujeto recuerda podrá identificar fácilmente cuáles fueron las causas de determinado acontecimiento, o que se relacionan con él, y poder hacer algo para evitar que suceda lo mismo. Expongamos un ejemplo propio de nuestra práctica investigativa para ilustrar esto que decimos:

En San Francisco algunos ciudadanos decidieron emprender una lucha para defender el parque ecológico El Pomal buscando que se declare legalmente como área de protección urbana, lo que lleva consigo la preservación de su flora y fauna, evitando de esta manera que este espacio pueda ser enajenado, intervenido o vendido para procesos de construcción urbana. Al momento de darse la discusión por tal defensa, se evidenció que la comunidad constantemente hacía alusión al pasado para tratar de reforzar sus posturas de defensa en el presente, y hallaron que ya hubo prácticas de resistencia colectivas e individuales antes: se defendió el sistema de acueducto barrial, e incluso a finales de la década de los 90 un líder comunitario, ya había liderado esa lucha

precisamente porque ese terreno iba a ser destinado para la construcción de vivienda. La comunidad se dio cuenta entonces de que ya se había intentado vender ese espacio, y que, además, los alcaldes de turno ya habían arrebatado a la comunidad espacios y derechos que eran de ellos, como el acueducto barrial o algunas zonas verdes que fueron vendidas al Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario, INPEC. Desde ese momento se empezó a tejer toda una memoria colectiva con la intención de enriquecer el proceso de resistencia de la defensa del parque, con la invitación incluso de personas que fueron protagonistas de esas luchas en su momento.

En ese sentido, hubo procesos de resistencia como puntos de referencia para actuar y evitar repetir la historia. No se equivoca aquella célebre frase: quien no conoce la historia, está condenado a repetirla. Por otra parte, si no hay memoria no se genera arraigo con un territorio, persona u objeto: no habría nada que nos vinculara a ello, por ende, las probabilidades de que luchemos para defenderlo son pocas en la medida en que no habrá nada que nos vincule.

Volviendo sobre la memoria, en el sentido más literal esta resulta siendo la facultad psíquica con la que se recuerda, y puede ser un escrito que contiene recuerdos personales junto con datos de la propia vida del que escribe; por su parte, recordar es traer una cosa a la mente en cierto momento (Moliner, 1998). Es una función cerebral que interviene en todos los procesos de aprendizaje del ser humano, incluso las más primitivas: mirar, caminar, comer, escuchar, entre otras, hasta funciones complejas y elaboradas por el lenguaje, como el proceso de pensamiento y capacidades de comportamiento social, o ese tipo de memoria antes mencionada.

Desde el punto de vista de la psicología, la memoria es proceso neurocognitivo que nos permite registrar, codificar, consolidar, almacenar, acceder y recuperar la información, siendo esto, evidentemente, un proceso básico para la adaptación del hombre al mundo. Tulving (en Hernández, 2012) hace una

distinción entre una memoria semántica y otra episódica en donde la primera tiene que ver con el almacenamiento general de información, que no dependen de un episodio o suceso específico en el tiempo; por ejemplo, sabemos y comprendemos el significado de *carro* o *sacerdote* sin necesidad de recordar el momento en que obtuvimos tal información. La memoria episódica, por su parte, tiene que ver con aquellos episodios que nos marcaron en una referencia temporal y/o espacial, teniendo así que ver con nuestras experiencias personales, con eso que nos pasa y nos marca. Agregando a lo que dice el autor, el tipo de memoria episódico puede provocar a su vez un tipo de memoria semántico, por ejemplo: algunos habitantes de San Francisco a mediados de los 90, se dieron a la tarea de interponer una acción de tutela para exigir la pavimentación de la carrera 70 entre las calles 27 y la 25. Una líder de dicha acción, pudo no haber tenido conocimiento de lo que era una acción de tutela, pero mediante ese episodio concreto, comprendió e interiorizó tal concepto, contrario a quien lo aprende en un aula de una facultad de derecho. En síntesis, la memoria, desde el punto de vista psicológico, sirve para almacenar información codificada, que puede ser recuperada, unas veces de forma voluntaria y consciente y otras de manera involuntaria, lo cual se relaciona con lo expuesto por Tulving.

Ahora, desde una dimensión sociopolítica, el Centro Nacional de Memoria Histórica define la memoria como un “campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales (...) [o como] una esfera donde se tejen legitimidades, amistades y enemistades políticas y sociales” (2013, p. 25). A mediados del 2016, un reconocido periodista colombiano, Daniel Coronell, publicó el libro *Recordar es morir*, cuyo título traemos a colación para ilustrar cuán peligroso puede ser hacer memoria sobre determinados hechos. O como nos lo mencionó alguna vez Luz Amparo Sánchez, antropóloga e integrante de CR y gran compañera en este ejercicio investigativo: la memoria es el presente del pasado o visita ese pasado con el propósito de dar sentido desde el presente a lo que ha dejado huella

Pese a esas cualidades de la memoria que expusimos antes, existe una dificultad, y es que hacer memoria implica hacer presente algo que está ausente, lo que nos pone frente una paradoja de una presencia de lo ausente, y esto es precisamente lo que lleva a cuestionar la fidelidad de la memoria, puesto que una escenificación del pasado supone conducir la memoria al terreno de lo imaginario y lo real dado que nuestros recuerdos se dan en forma de imágenes mentales. En este sentido, la imaginación tiene la licencia de soñar, inventar y ser libre, mientras que a la memoria se le demanda ser verdadera y fiel respecto a aquello que fue y que se trae al presente. Para evitar tergiversaciones del pasado, contamos con el interlocutor (o los), que ayuda a darle la mayor fidelidad a determinados hechos del pasado. Lo anterior, supone lo importante que resulta ser poner esas memorias individuales en común, para llegar a un consenso o a un acuerdo con lo colectivo, y así llegar precisamente a la memoria colectiva, que más adelante abordaremos⁹.

Bárcena y Mèlich (2000) hablan sobre un principio que permite la memoria, y es la reflexividad, que definen como la capacidad que tenemos de volver al pasado para “alterar el presente en función de él, o de alterar el sentido que teníamos del pasado en función presente. Y por otro lado la capacidad de imaginar alternativas de idear otras formas de ser, de actuar, de movernos en el mundo (P. 99). Partiendo de lo anterior, algunos de los habitantes de San Francisco están en la tarea de conocer su pasado para evitar futuros indeseados, y en función de un acto de resistencia del presente, acudiendo, evidentemente, a este principio de la reflexividad.

Por otro lado, para comprender por qué, para qué y a qué se resisten los habitantes de San Francisco, resulta necesario indagar por la relación que tiene el habitante con su territorio, como apunta Antioquia Plana (2001). En este sentido, consideramos el territorio como algo que trasciende lo meramente geográfico, siendo entonces un espacio geográfico donde los grupos humanos construyen

⁹ Las técnicas mediante las que pretendimos poner en común las memorias individuales, las abordaremos en el siguiente título.

sistemas de relaciones, a partir de condiciones dadas y mediante la comunicación, el trabajo y la interacción, lo cual dota de identidad y sentido a sus habitantes.

De esta manera, entendemos que habitar un territorio implica la construcción de una identidad que tiene que ver con las dinámicas, costumbres y tradiciones que se tejen desde la interacción de las personas en relación con las necesidades o características del espacio que habitan. En San Francisco, por ejemplo, algunos de sus habitantes son conscientes de que el territorio es un espacio planeado por el Plan de Ordenamiento Territorial¹⁰ y han visto cómo este ordenamiento ha desbordado el equilibrio ambiental del barrio, pues se encuentran de cara a una gran cantidad de urbanizaciones y proyectos como la construcción de la Cárcel de Máxima Seguridad de Itagüí ([ver anexo 2](#)), quedando reducido el espacio de zonas verdes y comunes para la gran cantidad de habitantes 3.400 aprox.

Desde la técnica de la línea del tiempo adelantada por CR con el grupo de memoria de esta comunidad, se evidencian las transformaciones en este territorio desde aproximadamente el año 1850 hasta el 2016. Desde allí se preguntan por los cambios importantes en el territorio, los movimientos y actores significativos y los hechos que marcaron o dejaron huella para la comunidad. Estos cambios en el territorio generan una desterritorialización, debido a los cambios en la población al acoger una gran cantidad de foráneos. Así mismo, el terreno y las viviendas cambian de dueños, siendo muchos comprados para hacer grandes proyectos de viviendas y, además, las transformaciones culturales ya que se amplía el horizonte de valores e interacciones.

Así como el territorio, el concepto habitar tiene un significado complejo. Para Heidegger (2002) el hábitat no, es equivalente a únicamente tener un alojamiento temporal, pues desde esta perspectiva el habitar, específicamente la vivienda es el espacio de arraigo e intimidad de los seres humanos. En el

¹⁰ También denominado por sus siglas (POT), que en el ámbito del urbanismo colombiano es una herramienta técnica que poseen los municipios del país para planificar y ordenar su territorio. Tiene como objetivo integrar la planificación física y socioeconómica, así como el respeto al medio ambiente.

territorio en que se ubica la vivienda se construye una identidad desde la pertenencia, ese permanecer en el territorio y cuidar de él, instalarse, arraigarse, construir una identidad.

Este pensar el territorio como permanecer permite visibilizar la importancia de las relaciones humanas y lo común en la construcción de procesos identitarios. En San Francisco encontramos relaciones mediadas por el lenguaje, el hacer y trabajar en conjunto y las relaciones socio-políticas que son muy latentes debido a los grandes liderazgos que ha tenido esta comunidad a través de la historia.

En el proceso de memoria y la línea del tiempo como técnica de activación de ella, sobre la cual profundizaremos más adelante, se da una memoria que se construye desde la experiencia viva y contada de primera mano por quienes experimentaron y fueron testigos de los hechos, también desde los hitos que cambiaron la vida de los habitantes del territorio junto con su dinámica social.

Se hace importante reconocer cómo se expresa la memoria de cada individuo en una construcción colectiva. Según el filósofo y sociólogo Halbwachs (2004), la memoria individual y colectiva están siempre en interacción, estando la primera relacionada con la memoria de grupo encontrándose siempre en constantes cambios, lo cual afecta nuestra subjetividad e intersubjetividad al construir con otros un mismo hecho buscando su veracidad.

Para comunicar y hacer coincidir el pensamiento propio con el de otras personas “se crea una especie de medio artificial, ajeno a todos los pensamientos personales, que los engloba, un tiempo y un espacio colectivos, y una historia colectiva” (Halbwachs, 2004). Por tal razón no hay memoria individual que no interiorice memorias colectivas, al mismo tiempo que la memoria colectiva es impensable sin una interacción con la memoria individual, pues todos los sujetos vivimos en interdependencia con las memorias colectivas que integran y conforman nuestra cultura.

Comprender la memoria como un entretrejo de tradiciones y memorias individuales permite es un ejercicio intencionado y complejo ya que se conforma de generaciones de personas que pueden haber sido testigos presenciales de los hechos recordados; así se privilegia la memoria viva y auténtica que permite reconocer los hechos que fueron hito para un colectivo ya sea por dolorosos o de gran impacto en la memoria común. Halbwachs (2004), evidencia la diferencia entre tres tipos de memoria, a saber:

- **Memoria histórica:** supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado.
- **Memoria colectiva:** es la que recompone el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden llegar a un individuo o grupos de individuos.
- **Memoria individual:** en tanto que ésta se enfrenta a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Nuestra memoria se ayuda de otras.

De esta manera, la historia adopta necesariamente la forma de un registro, continuamente reescrito y reevaluado a la luz de evidencias antiguas y nuevas; podemos encontrar datos de la historia de San Francisco en prensa, en documentos estatales o culturales como museos, pero la memoria colectiva que se construye a través de la línea del tiempo se asocia a unos propósitos públicos y comunes. Es entonces la memoria un mecanismo cultural que fortalece el sentido de pertenencia de las comunidades, pero no todas las memorias se traen al presente de forma voluntaria, o no todos los hechos que se rememoran tienen el mismo significado para las personas de un colectivo. Lo que permite la línea del tiempo, por ejemplo, es priorizar qué es lo que se recuerda y cuenta sobre lo que pasó y el cómo, por qué recordar ciertos hechos y, en común acuerdo, fijar cómo se interpreta lo que pasó, qué hechos son susceptibles de ser desarrollados, discutidos u olvidados. Así mismo, preguntarse el sentido que tiene

darle importancia a ciertos hechos pasados que son relevantes en el presente y que influirán en decisiones que tendrán repercusiones a futuro en la comunidad.

Una muestra de estos cambios de sentido que ha permitido la memoria en San Francisco es el cambio de agenda que han tenido la JAC y Aequus, pues desde este espacio se han desprendido diferentes maneras de pensar lo público y de pensar los liderazgos. Podríamos decir que esto ha permitido a sus integrantes tener ciertos aprendizajes y comprensiones que inciden en las ideas y acciones que han desarrollado en los últimos meses en el barrio: jornadas de limpieza, convocatoria y debate sobre elecciones de JAC, estudios de suelos, flora y fauna en el parque ecológico, celebraciones como “el día de San Pacho”, entre otras muchos otros.

Todo lo anterior nos evidencia un tipo de memoria más compleja. Jelin (2001) describe un ejercicio de memoria llamado memoria perlaborativa, la cual permite reconocer y reunir los saberes de un colectivo, reflexionar sobre lo que este ha sido o cómo han actuado ante circunstancias pasadas y a partir de allí buscar otras maneras para solucionar los problemas del presente. Esta noción de memoria implica inminentemente una mirada crítica hacia los hechos pasados, indagar qué pasó, cómo se actuó y buscar alternativas a problemas del presente pensando en una transformación a futuro.

El presente del que nos habla la autora cobra sentido en este territorio debido a la defensa que se quiere hacer del parque ecológico, de otra manera, no tendría sentido indagar por los cambios en el territorio como proyectos de urbanización, por ejemplo. A continuación, mostramos cómo el ejercicio de memoria se hizo necesario para la defensa de este espacio a través de las palabras del presidente de la JAC del barrio, ([Ver entrevista completa](#)¹¹)

¹¹ Las entrevistas no estarán en los anexos, sino como hipervínculos, puesto que tienen un formato específico y comentarios de análisis.

Nos dimos cuenta que el parque ecológico tiene historia y unas problemáticas de donde surgió el tema del parque ecológico y la protección de este. Nos dimos cuenta que los primeros frente a esas problemáticas y en rescatar ese espacio era gente que viene del pasado, llegábamos a hablar con esos líderes y ellos nos remitían a otros líderes del pasado, entonces eso se vuelve una cadena donde uno piensa, bueno, la construcción no viene desde ahora, viene desde el pasado. Y si hay una problemática y son los líderes que vienen desde el pasado los que hicieron un proceso de mejora del sector, pues vimos que era muy relevante iniciar dándole identidad a nuestro barrio. Ahí fue cuando nació la idea de hacer la línea de tiempo.

La mirada al pasado que ha realizado la comunidad y que ha sido impulsada por varios líderes de allí, ha surgido particularmente por la pregunta por lo ambiental, que se ha convertido en una lucha social y política, puesto que la enajenación del parque ecológico y muchos de los cambios en la infraestructura del territorio se han realizado o pueden realizarse bajo intereses particulares de quienes planean el territorio desde la legalidad yendo en contra de los intereses colectivos de la comunidad.

Esta lucha que se hace desde el colectivo son, como mencionan González, Colmenares y Ramírez,

(...) un método de lucha política que parte de la base de que los gobiernos se deben a los ciudadanos y dependen de la colaboración, obediencia y legitimidad de la población civil y militar que pertenece a una sociedad. La resistencia civil se materializa en la politización efectiva y consciente de la ciudadanía (2011, p. 243).

Se puede afirmar entonces que el hacer memoria para resistir a la manera hegemónica de planear el territorio urbano permite a los líderes e integrantes de este movimiento pensarse como sujetos de acción política, capaces de incidir en la manera impositiva y dominante en que, por ejemplo, un POT organiza, divide y afecta el territorio. Esta es una apuesta compleja debido a que implica poner en entredicho

decisiones inequitativas, injustas, arbitrarias o despóticas de actores que representan autoridad estatal, hecha por sujetos capaces de construir y transformar las realidades que lo circundan desde una reflexión crítica, y además, ética, ya que se hace desde la autoconciencia de los líderes y las motivaciones comunes que permiten pensar lo público desde una perspectiva equitativa.

Una de las formas en que estos líderes se asumen como sujetos políticos es la forma en que buscan comprender e incidir en los escenarios de participación política del municipio, acompañamiento formativo que ha sido de la mano de CR y que ha generado un pensamiento como el de esta líder comunitaria:

(...) nos ha puesto a leer, a investigar; la mayoría no teníamos conocimiento de lo que es un plan de ordenamiento territorial, cuáles son los temas que se tocan ¿cierto? ¿qué es un área de protección urbana? Porque uno muchas veces es romántico y hay que aterrizarlo ya a la realidad, eso entonces también el aprendizaje por ese lado del acompañamiento profesional de CR, para ambos ([ver entrevista completa](#)).

Lo anterior es muestra de lo que potencia la movilización colectiva en la subjetividad de las personas, que al asumirse como ciudadanos comprenden las implicaciones y alcances de sus ideas y acciones dentro del territorio.

Siguiendo esta línea de sentido, la resistencia no solo se da en términos de negación como, sino como proceso de creación y de transformación para tratar de ir en contra de ese poder al que se está resistiendo (Giraldo, 2006). Así, las prácticas de resistencia en este caso podríamos considerarlas como el conjunto de movimientos que efectúa un grupo de personas en protesta sobre algo que les incomoda, o que atenta contra sus dinámicas y su territorio: contra una administración que tiene más poder.

Ya hemos señalado que la memoria se posibilita a través del lenguaje, que el pensamiento es lenguaje interiorizado en diálogo con uno mismo y que al mismo tiempo, es un producto construido por las colectividades cuyos significados son necesariamente compartidos.

Aludimos aquí entonces a la forma narrativa de la memoria, pues, como plantea Gómez (1985) narrar es relatar, contar algo, y ese algo tiene algún sentido, un significado para quien narra y para quien escucha o lee, porque la cualidad de la memoria es guardar y dar cuenta de lo significativo de la vida, de lo que vale la pena mantener para luego comunicar y que alguien más lo entienda.

De esta forma, los integrantes del taller de memoria, hacían transmisibles sus experiencias a través de diversos lenguajes, donde cobró primacía la palabra, la cual permitió una elaboración sensible de los relatos, relatos reveladores, personales y hasta dolorosos y crudos que permiten la puesta en común y el análisis común de los hechos, y así construir una historia fiel, sin mermarle fuerza a los hechos. También se revitaliza la palabra, se reflexionan y resignifican las situaciones permitiendo encontrar en la búsqueda de la verdad, alivio a dolores colectivos y al mismo tiempo, la generación de ideas para la no repetición de problemas pasados.

Para poder hacer significar la experiencia la debemos exteriorizar a través de la palabra, ya que la vivencia de la gente no se presenta de forma aislada, esta se pone en práctica comunicativamente compartiendo el mundo y la subjetividad con otros. También hay otros lenguajes que aportan a esta reconstrucción del pasado y los recuerdos como lo es, en el caso del taller, la fotografía que muchos de los integrantes compartieron las cuales daban cuenta de hechos importantes de diversas épocas, así mismos ritos, eventos, personajes particulares o importantes para la comunidad ([ver anexo 3](#)). Por otro lado, la escritura como mecanismo para recordar como veremos más adelante, la elaboración de planos, mapas y cartografías son otras maneras de contar las transformaciones territoriales, sociales y culturales que son percibidas y plasmadas por los habitantes que vivieron la historia para contarla de primera mano.

En conclusión, se hace relevante en este estudio la comprensión de la memoria desde su carácter narrativo y por ende social, donde las experiencias y recuerdos colectivos se tejen con los individuales, por ello no se puede pensar memoria sin lenguaje. También la memoria como posibilidad de permanencia y

cambio, donde se reconstruye y resignifica la historia y al mismo tiempo esta es traída al presente con la intención de generar unas ideas y un accionar que incidan en el futuro de la comunidad. De aquí entonces se desligan las acciones de resistencia como veremos adelante.

La ruta de la memoria

Bajo este título encontramos lo que suele llamarse *metodología*, que hace referencia al modo en que enfocamos los problemas para pretender buscar unas respuestas, o, en síntesis, a la manera en que realizamos la investigación para buscar el resultado esperado (o inesperado).

Como alternativa para aproximarnos a lo humano y a la memoria de quienes compartieron con nosotros sus experiencias, y para tejer esas subjetividades plasmadas en los relatos y testimonios, con la intención de forjar una memoria colectiva, decidimos trabajar desde la perspectiva de investigación cualitativa o comprensiva, que se convierte en un camino para acceder a ese sentido de lo humano desde el lenguaje, convirtiéndose este en objeto y mediación (Luna, 2016), aspirando a comprender esas experiencias de vida individual y comunitaria, y, así mismo, analizar la autocomprensión de ellos mismos en su entorno y apuestas sociales, cosa que no lo permitiría una investigación de corte cuantitativo o positivista, puesto que este implica una relación objetiva y neutral con la realidad que se analiza. Quecedo y Castaño (2002) definen específicamente la metodología cualitativa como aquella que produce datos descriptivos como las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.

Al abordar una investigación desde la metodología cualitativa, retomando a Quecedo y Castaño, hablamos de un proceso que nos permite construir datos que, al ser procesados, “habrán de articularse en nuevas narrativas, discursos y textos sobre un objeto de estudio” (2002, p.2). Todos esos datos desde los que partimos, son, ciertamente, lenguaje natural y no formalizado, además de las acciones, que a su vez son actos de lenguaje. O como lo afirma Luna (2016), existe también un interés por centrarse en los contenidos, o sea, en las diferentes representaciones simbólicas que se ponen en evidencia en esas construcciones narrativas.

Cuando llegamos al barrio San Francisco, CR ya tenía adelantada allí una propuesta que surgió desde los mismos habitantes; un proyecto enfocado a la defensa de un parque ecológico para lo cual se desarrolló un taller de memoria. A partir de esta ruta, nos fuimos familiarizando y trazando el camino hacia la investigación comprensiva, en la medida en que observamos la manera en que los relatos orales que en este espacio se construían no sólo dotan de identidad y apropiación por el territorio a quienes cuentan la historia, sino que además les permite reflexionar sobre los hechos para transformar las acciones del presente en la comunidad tras el anhelo de un futuro más amable para los habitantes del barrio.

Para comprender los significados de las historias, acciones, resistencias y apuestas de la comunidad de San Francisco, nos permitimos realizar una interpretación social de los hechos que allí acontecían, despojándonos de todo tipo de prejuicios y permitiendo que los habitantes y sus acciones hablaran por sí mismos. El enfoque hermenéutico, en este sentido, permite descubrir los significados de las cosas e interpretar las palabras de acuerdo al contexto del que los sujetos forman parte, cuyo enfoque como mencionan Galeano y Restrepo es

de comprensión, de indagación, concebido y diseñado especialmente para el descubrimiento y la explicación de las estructuras o sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos o en la organización o dinámica de los grupos de personas, étnicos o sociales (2000, p. 35).

En este proceso de interpretación nos concebimos como investigadores sensibles a los efectos que provoca el indagar y plantear como objeto de estudio la relación que tienen memoria y resistencia, en donde existen diversas perspectivas para analizar un asunto, lo cual afirma el carácter humanista de la investigación cualitativa. Así mismo, nos permite entablar un proceso dialógico entre nuestra subjetividad como investigadores y las de los sujetos de la comunidad de San Francisco, quienes constantemente construyen relatos biográficos basados en un diálogo consigo mismos y con los demás, buscando acuerdos comunes, los cuales se tejen muchas veces en oposición a discursos jerárquicos y dominantes,

en este caso, de la administración municipal, quienes regulan e intervienen las dinámicas territoriales y, por ende, la cotidianidad de los sujetos de la comunidad.

En la reconstrucción de la historia que se realiza en el taller ya mencionado, es importante para nuestra búsqueda la relación de la memoria individual y la memoria colectiva para la consolidación de la verdad construida desde la memoria cultural de la que venimos hablando a lo largo de este ejercicio de investigación, pues no podríamos afirmar que existe una memoria cultural en San Francisco si no visibilizáramos las voces de quienes vivieron y quienes reconstruyen la historia y tradiciones que allí acontecieron. Así, las historias de vida y los relatos biográficos cobran protagonismo en esta investigación, permitiendo analizar la historia desde la voz de los verdaderos protagonistas (historia viva) en busca de ser analizada desde principios democráticos e igualitarios, asunto diferente a la historia que podríamos encontrar en discursos oficiales, museos, documentos estatales, entre otros, donde no sabríamos si los hechos de allí son reales o verídicos.

Es por ello que instalamos nuestro análisis desde el método biográfico, llamado así en antropología, sociología y psicología social o denominada *historia oral* en historia, que es la fuente oral o historia viva, con los que se va reconstruyendo una memoria colectiva que va develando resistencias, movimientos, luchas y procesos comunitarios de antaño para alimentar la resistencia popular que hoy se lleva: defender el parque ecológico. La historia oral, según Pujadas (2000) consiste en un trabajo que pone énfasis en el uso de testimonios orales, pero sin excluir los documentos escritos como evidencia y, en nuestro caso, no hubo solo una fuente oral sino varias, que puestas en común llegaron a formar una memoria colectiva que aun hoy sigue formándose. Esas historias de vida individuales, o relatos múltiples, permiten en última instancia evidenciar un elemento de intertextualidad entre las narraciones de los sujetos, porque precisamente la memoria hace uso de imágenes del pasado, lo cual puede conducirla al terreno de lo imaginario o de los falsos recuerdos, como se dijo en párrafos anteriores, y esa puesta en

común precisamente permite una fidelidad en la memoria. No queda de más resaltar que es el espacio de interlocución el que nos va formando (ser a partir del otro) dentro del marco de un intercambio de narrativas cargadas de experiencias entre hablantes.

Bruner (1988) afirma que la narrativa no es sólo una metodología sino una forma de construir y apropiarse de la realidad y sus significados particulares y colectivos. Esto explica la función de la memoria en la experiencia previa, el contexto en el que se produce y la capacidad para interpretar la realidad actual, y no sólo como almacén de experiencias y recursos del que echar mano.

En el proceso de recordar la historia, los integrantes del taller de memoria han identificado los hechos, las personas y los cambios más significativos de su barrio, entre ellos, acontecimientos dolorosos como la cárcel. El significado de identificar y analizar es el resignificar los hechos, pensar qué no se puede repetir de la historia, cómo se actuó antes y cómo se puede actuar en el presente para que en el futuro esta comunidad pueda tener una vida digna en todo aspecto humano, y acudir, si se le quiere llamar así, a esa memoria perlaborativa que evidenciamos anteriormente de la que hablaba Elizabeth Jelin, que es recordar el pasado en el presente para incidir en el futuro.

Con el propósito de comprender el sentido, las motivaciones, intenciones y expectativas que algunos habitantes de San Francisco otorgan a sus propias acciones sociales, proyectos personales o colectivos, y al entorno sociocultural que los rodea, realizamos un trabajo descriptivo de las dimensiones sociales de esta comunidad. Acudimos así a la etnografía, que, según Galeano y Restrepo (2000), tiende a desarrollar conceptos y a comprender las acciones humanas, lo que supone una inmersión directa de los investigadores en la realidad del objeto de estudio.

Desde nuestra participación en el proceso de memoria, captamos el punto de vista de los líderes de la comunidad respecto a los hechos pasados, y así mismo, las acciones que emprenden actualmente

desde la intervención social y comunitaria. El trabajo etnográfico se apoya en la observación participante y la entrevista como modalidades que nos permitieron evidenciar cómo cada uno de los integrantes del taller comprendían la realidad de su contexto. Recordemos que son los mismos habitantes quienes desde su reflexión como sujetos políticos¹² identificaron la necesidad de preservar un parque ecológico como pulmón verde y espacio de encuentro para la comunidad. Cabe resaltar que, si bien esta investigación no pretende situarse en el problema de la cultura como tal, el trabajo de campo que realizamos pasa por los momentos básicos de la propuesta etnográfica, que también sugiere Galeano y Restrepo:

Inicialmente el accedimos al escenario que pretendimos estudiar; ya hemos narrado la forma en que nos acercamos a San Francisco, a su territorio y a algunas de sus dinámicas y apuestas comunitarias, así mismo focalizamos el fenómeno que en este caso, entre una gran variedad de hechos sorprendentes que llamaron nuestra atención en el trabajo de campo, fue el indagar por la relación que se tejía entre memoria y resistencia en esta comunidad. Por otra parte, seleccionamos fuentes e informantes e indagamos sobre la historia del barrio y enfatizamos en historias particulares de líderes clave en el contexto y que marcaron hito en la vida comunitaria, y, por último, clasificamos, sistematizamos y analizamos la información, procesos y hallazgos que describimos a continuación.

No queda de más mencionar que el análisis de la autocomprensión de los sujetos en primera persona permite develar los diversos puntos de vista, posturas y pensamientos de los involucrados para comprender el porqué de sus acciones, por qué pensar en la importancia de un parque y no en otra problemática, por qué hacer memoria para defender un parque y no usar otro mecanismo, y para qué elaborar una iniciativa colectiva para defender un pedazo de tierra desde la reflexión de lo público y lo común.

¹²Entiéndase por sujeto de acción política a aquel ser con convicciones e ideales, que realiza procesos de reflexión y acción para contribuir al bienestar de la polis.

Ahora, para la comprensión que venimos haciendo acerca del interés inicial de cómo la memoria aporta a la apropiación y a las acciones de resistencia por parte de algunos habitantes del barrio San Francisco de Itagüí, mostramos las técnicas de recolección y análisis de la información con las que contamos para nuestros fines investigativos:

Taller de memoria

Este tipo de sesión grupal, de acuerdo con el CNMH (2013), permite la activación de la memoria individual y colectiva mediante la evocación de uno o más hechos traumáticos en talleres de una tarde, días o meses, como sucedió en San Francisco. Sin embargo, en este barrio no solo se evocaron hechos traumáticos sino también benéficos para la comunidad, o anecdóticos, como la primera línea de teléfono, la primera flota de buses, entre otros.

Generalmente, este tipo de técnicas se pone sobre la mesa cuando se va a hacer memoria con víctimas de la violencia armada, pero en la comunidad que nos ocupa, ellos no son víctimas propiamente de esa violencia, sino de la desterritorialización, la estigmatización y el arrebato de bienes, derechos y servicios, aunque ella pueda aparecer en varias ocasiones al momento de hacer memoria, pues a la larga, como dice una de las integrantes del taller, “la violencia, como un ácido, se ha metido por todas las fisuras de nuestros cuerpos sociales” (ver en Producción testimonial). En una carta de invitación a la jornada o taller de memoria, Región, la JAC y Aequus, sugieren al invitado

Una jornada de memoria, en la que con sus testimonios de vida en el barrio podremos conocer las transformaciones que ha tenido San Francisco desde su inicio hasta hoy (...) compartimos el sueño de Proteger el Parque Ecológico El Pomal, y para este propósito hoy más que nunca sus testimonios acerca

de lo que ha significado el barrio, sus zonas verdes y el parque es fundamental. ([Carta de invitación a un habitante del barrio, 2015](#)¹³).

Si bien uno de los objetivos principales del taller de memoria era hacer memoria sobre la línea del tiempo, surgieron otros espacios y técnicas a partir de allí y en el camino y de esta manera surgió la idea de hacer una jornada de tertulia en la casa de una de las integrantes de este taller, que giró en torno a la cárcel, cuyo tema fue algo reiterativo en varias sesiones, por lo que se le dedicó un espacio a este. En la tertulia pudimos conocer varias producciones testimoniales (este concepto lo abordaremos más adelante) en torno a la violencia que generó la cárcel en esta comunidad: conocimos dos textos titulados *El artesano de vidrio y, en Itagüí, la cárcel que nos encerró por fuera, Cómo padecemos la violencia en nuestro barrio*. Por supuesto, la tertulia y las producciones testimoniales de los integrantes del taller, los abordaremos más adelante.

En este sentido, un valor agregado de este taller de memoria histórica es que se convierte en causante de otras técnicas de memoria, además de ser un espacio para compartir producciones testimoniales. Por otra parte, este taller, que duró nueve meses, fue nutrido desde diferentes ópticas y con diferentes aportes: algunos desde la fotografía, otros desde el compartir de mapas dibujados por ellos mismos, otros desde material audiovisual, documentos estatales como escrituras o catastros, noticias de acontecimientos de diferentes épocas, todos ellos con un sentido de pertenencia evidente respecto al barrio: tenían el barrio en su cabeza.

Línea del tiempo

CR propuso para el taller de memoria el desarrollo de una línea del tiempo¹⁴ ([ver anexo 4](#)) como técnica que les permitiría reconstruir cronológicamente los hitos y hechos que marcaron la comunidad. De

¹³ Lo que anexamos mediante hipervínculo puede obedecer a razones de espacio o para conservar el formato y comentarios del documento original.

esta manera, los integrantes del taller se apropiaron de ella proponiendo realizarla por décadas iniciando por lo que había en el territorio antes de los pobladores actuales.

Esta forma de evocar la memoria con base en el tiempo consiste en construir una secuencia de eventos afortunados y/o desafortunados para una determinada población partiendo de un determinado momento para llegar a otro, generalmente hasta el presente. El CNMH (2013) anota que esta debe ser construida de acuerdo con las experiencias vividas por el grupo de personas con el que se está trabajando y que tenga que ver con lo que se está rememorando.

Para iniciar el ejercicio de la línea del tiempo, cada participante elaboró propia su línea del tiempo, identificando los hechos que individualmente creían más significativos en la historia del barrio. Después de compartir estas memorias con los demás asistentes, el grupo empezó a elaborar una línea del tiempo colectiva que inicia aproximadamente desde el año 1850 con huellas de poblamiento indígena antes de la consolidación del barrio que fue en el año 1949, cuyo loteo fue realizado por el padre de dos de los integrantes del taller de memoria. Así la línea recoge los hitos de casi ocho décadas de historia hasta llegar el 2016 que es cuando empieza el movimiento que pretende defender el Parque Ecológico El Pomal como área protegida del Municipio de Itagüí.

A medida que se identificaban los hechos significativos de cada época se generaba discusión ya que existen diferentes interpretaciones de un mismo acontecimiento, lo cual permite llegar de alguna manera a esclarecer la verdad construida a diversas voces. Para llevar registro de estas discusiones escribimos en cada sesión relatorías y transcripciones que nos permitieran analizar la información dada de manera oral por los integrantes del taller.

¹⁴ La línea del tiempo que el lector verá en los anexos es una versión previa al proceso de diseño gráfico, en donde se le hará la respectiva edición en horizontal, por décadas, y con poemas, fotografías y recortes de prensa acompañando varios de los acontecimientos.

Así, evidenciamos también las temáticas de los hechos que se identificaron a través de todas las décadas. Para ordenar y analizar la información se identificaron los temas más recurrentes y significativos en ese proceso de memoria, emergiendo las siguientes categorías: cambios en la infraestructura, cambios en el territorio-dotación y servicios-, movimientos sociales y comunitarios, procesos de autoconstrucción, modos de vida, daños ambientales, afectaciones en la población y lo relacionado con la defensa del Parque Ecológico El Pomal.

Observemos un ejemplo de la categoría de modos de vida en la década del 50, donde se cuenta cómo era la vida en esta época:

Los habitantes de San Francisco cocinaban con leña, petróleo, carbón de piedra, cargaban agua y tenían letrinas. Había tranquilidad y vivíamos felices. Los niños estudiaban en escuelas por fuera del barrio y los adultos trabajaban en empresas y fincas, como la de Juan Echavarría. En El Pomal había quebradas y se podía pescar en ellas, también los niños y los animales corrían por las mangas. Las personas se transportaban en la Escalera de La Estrella y San Antonio de Prado en la mañana y en la tarde, la cual solo llegaba hasta la casa de Noé Ochoa ([ver en la línea del tiempo](#)).

El párrafo anterior fue construido a diferentes voces por algunos integrantes que aún recuerdan los relatos de sus padres cuando llegaron a vivir allí sobre cómo se vivía antes, en este ejercicio las personas del taller relataban su niñez y desde allí construyeron este entramado de imágenes que da cuenta de un estilo de vida que narran con cariño y nostalgia por la gran diferencia que encuentran en el territorio en la actualidad. Algunas de las personas de la tercera edad contaban sus testimonios pensándose ellos mismos como esos niños que corrían por las mangas y pescaban en las quebradas.

En la línea del tiempo también se evidencia la recuperación de la historia del parque que le da una identidad cultural y territorial, donde fue muy importante para el desarrollo de la vida de los habitantes del barrio, quienes lo frecuentaban para acciones cotidianas como abastecerse del agua de su nacimiento de

agua, recoger frutos de sus árboles o el lugar donde se divertían los niños. El parque es visto entonces como un espacio de posibilidad de desarrollo y permanencia de la vida desde aquella época hasta la actualidad.

Analicemos la forma en que se tejen las memorias individuales en una memoria colectiva en aras a recuperar la historia local y analizar los hechos del pasado para su no repetición. Veamos la conversación que se dio en una de las sesiones cuando se hablaba sobre la llegada de EPM para extender redes de acueducto por el barrio:

Integrante TM: ¿Por qué el Municipio de Itagüí nos quitó el agua que teníamos nosotros, que no pagábamos? ¿Por qué permitimos eso? Nosotros teníamos dos aguas antes de que llegara EPM.

A lo que responde otro participante del taller:

Yo creo que íntimamente relacionado con lo que dice Leonia, fue el movimiento que se dio en esa época para defender el acueducto ante la inminente invasión de EPM para apoderarse de las redes del acueducto. Aproximadamente en el 1985, se realizó un movimiento de la comunidad para defender el acueducto propio del barrio, ya que Empresas Públicas de Medellín (EPM) quería apoderarse de las redes de aguas existentes en el barrio. EPM extendía sus redes y para ello empezó a utilizar las de mejor estado ya existentes en el territorio. Ante este acontecimiento, integrantes del barrio realizaron una resistencia.

De la mano del padre Orlando Arango nos reunimos estas personas que recuerdo; (menciona algunos líderes comunitarios). Así formamos una especie de comité de acueductos. Fue tanta la presión de este comité junto con la comunidad que EPM tuvo que convocar a la comunidad a un encuentro, en donde se vieron obligados a respetar el acueducto propio del barrio. Ellos se vieron tan estrechos que nos convocaron a una reunión en la sede de EMP, yo tengo una copia del acta de esa reunión". Se llegó a la conclusión de que iban a respetar el acueducto de nosotros e incluso nos iban a prestar asesoría (Relatoría, Taller de Memoria, 15 de abril de 2016).

Otro asunto que fue repetitivo en la construcción de la línea del tiempo fue la destacada labor de los líderes sociales del barrio, los cuales crearon movimientos significativos para trabajar mancomunadamente por las necesidades de los habitantes. Miremos un ejemplo de estos movimientos que se rememoró en el taller:

Hay que hacer una prelación en esta época sobre el cura Orlando, hay que resaltar su labor. Nunca, ningún cura había llegado a este barrio con la claridad política y apoyo a diversos sucesos importantes en la defensa del territorio, como lo hizo este sacerdote ([ver taller de Memoria, 15 de abril de 2016](#)).

El cura al cual se refiere el participante practicaba la Teología de la Liberación y por causa de la movilización de los acueductos en la que estuvo involucrado fue removido de la comunidad y remplazado por decisión el arzobispo de turno. El padre Orlando estuvo aproximadamente tres años en la comunidad, los integrantes señalaron diversas acciones importantes en defensa del territorio y sus dinámicas realizadas por este cura.

Si bien podemos relatar cada uno de los hechos de las categorías que mencionamos al inicio de este apartado, queremos retomar las más significativas para fines de este estudio. Sin embargo, el lector puede recurrir a la línea del tiempo anexa y observar la reconstrucción histórica de este barrio.

Es así como en las últimas décadas de la línea se pueden destacar como hechos importantes los cambios en la infraestructura que se relacionan con el auge de procesos de construcción, muchas de estas enajenando lugares de uso común como vías o zonas de esparcimiento. Entre las construcciones más importantes se encuentran las urbanizaciones de uso residencial y en el año 1990, la construcción del Centro Penitenciario de Máxima Seguridad de Itagüí. Observemos cómo reconstruyeron estos hechos los integrantes del taller:

El tema que estamos hablando de esta nueva infraestructura, de este nuevo crecimiento de infraestructura del barrio con estos personajes, es que como son funcionarios públicos del municipio ellos tienen toda la información. Lo que se dice es que ellos pueden ingresar a Catastro y mirar quiénes están embalsados con los impuestos, y cuando miran eso, entonces llegan con toda la artillería a decir que se desembalan y todo vendiendo el cuento. Eso le sucedió a -una habitante de SF-, no sé cómo es el nombre, acá abajo por Falopas. A mí me dio un dolor cuando tumbaron esa casa, que llevaba años, era también de fundadores, de (habitante del barrio). Ese ha sido el modus operandi de ellos.

Frente a lo anterior, una de las representantes de CR allí, les decía que

Una de las cosas entonces que nos hemos dado cuenta es que las de mucho dinero sacan al nativo a precios bajos y él se tiene que ir. Eso se llama gentrificación: el terreno lo ocupa quien tiene más poder. Eso sucede en corregimientos con campesinos: los sacan para unidades residenciales. Entonces allí y está la expulsión de la población nativa y la construcción en masa de casas ([ver taller de memoria, 26 de agosto de 2016](#)).

Aquí podemos evidenciar la forma en que los cambios significativos en los usos del suelo afectan de manera importante las dinámicas de los habitantes del barrio SF, a esto añadido la gran cantidad de habitantes que llegan día a día a ocupar estos proyectos y el desplazamiento a otros lugares que realizan los antiguos habitantes. Así mismo se identifican diversas afectaciones referentes a la construcción del centro penitenciario, por ello fue necesario realizar una tertulia específicamente para tratar este tema, el cual trataremos más adelante.

Tertulia

Sin ignorar que el tema de la cárcel de máxima seguridad construida en este barrio fue un tema recurrente desde la década de los 90 en la línea del tiempo, CR propuso crear un espacio destinado para que todos

los asistentes hablaran de la cárcel y lo que trajo ella al barrio ([ver transcripción completa](#)). El espacio propuesto fue una tertulia en casa de una de las integrantes del taller, que según Sánchez (2013), es una técnica que goza de familiaridad resultando agradable a los participantes y desarrollado con un grupo de personas en torno a un tema anunciado con anterioridad, cuyo grupo puede ser generalmente homogéneo. De ahí la razón por que se escogió la tertulia para hablar de la cárcel.

Como lo contó una de las integrantes, y tomamos esto para sintetizar de cierta manera quiénes fueron los que llegaron a dicha cárcel, apunta ella que esta

Empezó en el 89, se inauguró en el 94, recibió a los narcotraficantes, tuvo un tipo de violencia distinto a cuando recibió a los paramilitares. Después de los paramilitares fue una época en la que yo fui más consciente, se instalaron los combos o las BACRIM en los barrios.

Lo anterior fue registrado por periódico El País (9 dic, 1990) bajo el titular de *Una nueva cárcel en Medellín espera a los narcotraficantes arrepentidos* en donde estuvieron reclusos, por ejemplo, Fabio Ochoa, el menor del clan Ochoa. Sin embargo, y aunque varios paramilitares y narcotraficantes fueron reclusos allí, muchos de los integrantes del taller anotaban que allá había corrupción y hasta entraban mujeres del barrio, quienes eran vendidas por sus madres a los presos, para encuentros sexuales. No pareciera que estuvieran en una cárcel, dicen algunos habitantes.

Semana (14 ene, 2008) dio a conocer una noticia que da cuenta de lo anterior, y es que allí se encontraron 11 millones de pesos, un arma, una granada, y celulares; además, esta revista reveló que, desde allí los jefes paramilitares, beneficiados por la ley de Justicia y paz¹⁵, estaban ordenando asesinatos, coordinando negociaciones ilegales del narcotráfico y rearmando ejércitos.

¹⁵ O ley 975 de 2005 dentro de la Legislación de Colombia es un marco jurídico promovido y aprobado bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez para facilitar el proceso de desmovilización especialmente de grupos paramilitares en Colombia.

A parte de los problemas de seguridad que exponen dos de los integrantes del taller en los textos que adelante abordaremos, esta cárcel afectó la señal de celulares y de TV, tres cuadras alrededor de la cárcel. El Colombiano (11 feb, 2016) recoge el testimonio de una de las habitantes, quien dice que

Hicieron unas antenas para que no salgan las llamadas de celulares de allá (de la cárcel), pero nos tienen perjudicados hasta la escuela. Se cae la señal del celular, la internet y hasta el televisor con o sin parabólica, no se ve ni mier...

Otro de los integrantes del taller apuntaba que en todo el barrio habían pintado la cara de alias Don Berna, un jefe paramilitar recluido en esta cárcel, e incluso le pintaron su local: “cuando yo fui a pintar el negocio, ahí mismo me dijeron que no podía pintar esa cara de él, entonces yo dejé eso así, ese espacio sin pintar”(Ver anexo, relatoría, 31 de julio de 2016), apunta él, refiriéndose precisamente a ese miedo que, como ácido, se había metido en todos los cuerpos sociales de los habitantes del barrio.

También hubo una opinión que generó polémica dentro de la tertulia, y es la de una mujer que decía que la construcción de la cárcel también trajo beneficios, como lo indica una de las integrantes que, al preguntarle a su hija, que vive cerca a la cárcel, por los beneficios de esta, ella le dice que

Allá (en la cárcel) hubo muchos males, lo malo y lo bueno viene junto, ella me dijo a mí, no había trabajo, allá llegó la gente, no tenían dónde cambiarse los zapatos, ni el pantalón por la falda y las chancas, los que venían a visitar. Los carros los dejaban ahí y los muchachos se beneficiaban lavándolos y cuidándolos, las señoras dejaban las maletas con las ropas en las casas, porque si le dejaban entrar esa maleta de ropa y sacar la sucia, a la señora que le cuidaba eso le pagaban, o sea que mucha gente se benefició también de eso, cuidando lo que esa gente allá, se beneficiaban de eso.

Sin embargo, si ponemos en una balanza lo que trajo la cárcel para la comunidad, podríamos decir que hubo unas afectaciones a los habitantes del barrio, que tienen que ver con impedirles el libre uso del celular, o el acceso a la televisión, e incluso daños irreparables como el comercio sexual, las muertes,

intimidaciones y estigmatizaciones que trajo el sicariato que se implantó allí con la llegada de los narcotraficantes de la década de los 90 y los jefes paramilitares de los 2000, estigmatizaciones, imán para que los jóvenes se adhirieran a sus estructuras criminales o para que cambiaran de referente, es decir, que si antes querían ser profesores, luego ya querían ser narcos para poseer todos esos carros lujosos que lavaban o acceder a todas esas mujeres que llevaban al penitenciario. Los beneficios fueron entonces para un sector muy particular de la población.

Producción escrita testimonial

Tuvimos la oportunidad de conversar con Nelson Acevedo y permitimos la tarea de editar un relato netamente testimonial llamado *El artesano de vidrio y, en Itagüí, la cárcel que nos encerró por fuera* ([Ver anexo 5](#)), que también leyó en la tertulia, el cual estuvo cargado de un discurso que cobra sentido testimonial en la medida en que es fruto de una experiencia propia y en contexto. Como el título lo indica, el texto se desarrolla alrededor de la cárcel y cómo esta ha violentado de diferentes maneras a los habitantes del barrio, y lo que ha provocado en el territorio, haciendo también una interesante analogía con un artesano de vidrio alemán, cuyo hijo fue arrojado por un sujeto ebrio. El hombre estuvo condenado a siempre ver a aquel personaje en el pueblo y en su carro, sin que la justicia le llegara. Pues bien, Acevedo y los habitantes del barrio, desde 1994 han estado condenados a ver a ese enorme monstruo de concreto allí, impidiendo el paisaje, bloqueando las señales de comunicaciones, y lo peor, sirviendo de pie de estigmatización para los habitantes del barrio. Este hombre, hoy concejal del municipio, refundó hace algún tiempo la biblioteca casa cultural San Francisco, en donde se espera pese a todo lo que sucedió o sucede en el barrio: “por fortuna aún existe esta iniciativa comunitaria, resistiendo como un espacio de inspiración y esperanza para todos, especialmente para que muchos niños marginados accedan a la

lectura, el arte, la educación y la cultura”. Acevedo, hoy concejal del municipio, le da gran importancia a la memoria cuando dice que

Es muy difícil el reto de escribir, pero tal vez hacerlo nos alivie o armonice un poco el alma y tal vez cumplamos así una tarea que considero importante y que aun la debemos los adultos, que es la de contar a nuestros niños y futuras generaciones ciertas cuestiones del ámbito socio espacial o cultural por pequeño que sea el lugar de dónde vengamos y estemos, con el fin de construir autodeterminación comunitaria y criterios de respeto y cuidado de los asuntos públicos y el derecho al territorio.

Bien decía Luna (2016) que el texto escrito o incluso hablado, no es solo un lenguaje por descifrar sino un entramado semiológico en donde todo habla y en donde el desciframiento habrá de revelar la complejidad del mundo personal y social en el que el texto se enmarca, constituyendo así una unidad de sentido. Todos estos textos nos sirven para reafirmar que cada sujeto tiene una memoria personal, es decir, experiencias aparentemente aisladas, pero que puestas en común o contexto que quienes escriben y quienes nos hablan mediante las entrevistas, comparten, unos desde el lugar de víctimas y o desde el papel de victimario. También concuerdan de manera positiva en muchos otros aspectos, como por ejemplo lo que representa les connota el parque ecológico para ello o el barrio en sí.

Para corroborar lo que decimos en el párrafo anterior, traemos a colación el texto de otra de las integrantes titulado *Cómo padecemos la violencia en nuestro barrio*(s.f.) ([ver anexo 6](#)), también leído en la tertulia, y quien mediante su texto relata de forma directa cómo se apropiaron del barrio de manera violenta aquellos violentos y coartadores del derecho al territorio, quienes asesinan.

Al que por descuido y desconocimiento pasa la frontera invisible, creada arbitrariamente para delimitar el territorio, o simplemente se elimina al otro, porque no es cara conocida en ese lugar y puede ser el enemigo que se camufla de transeúnte, según ellos.

Ella se lamenta allí por el “séquito de jóvenes armados” que cuidan al “patrón” (este término también lo usa Acevedo y Mateo), a la par que lanza la pregunta de “¿Qué más puede hacer un joven sin estudio, sin preparación profesional, y con todas las urgencias vitales en su casa?”. Al respecto, también tuvimos la oportunidad de conversar con Mateo¹⁶([ver entrevista completa](#)), uno de esos sujetos coartadores del derecho a la ciudad y al territorio, pero que se resistió a seguir en ese mundo escapando mediante la educación.

Precisamente esos jóvenes a los que hace alusión la participante, según Mateo,

Vivían en “zonas más vulnerables donde llegaban, a donde las niñas, “venga, solamente es una visita” y les decían que uno que otro besito y ya lo que pasaba allá ya si no era de mi conocimiento, igual cuando empezó ese apogeo tan duro de la cárcel yo estaba muy pelao y no estaba muy metido en la vuelta, pero también había mucha prostitución de niño porque a mucho viejo de por allá también les gustaban mucho los pelaos.

Mateo contaba con esas urgencias vitales en su casa, como la comida o el estudio para su madre: “me metía una hueliza (drogada) muy grande para no sentir hambre. Un día ni perico ni comida, y me cogió esa hambre tan hijueputa, un miércoles, un 28 de noviembre, de esas que le duele a uno el estómago”.

Sin embargo, la forma de resistir de Mateo ante esa violencia, y aunque no defiende propiamente el parque ecológico, fue estudiando: “yo allá buscaba cambiar de ambiente (...) mi vida se dividía en una campana prácticamente”. Es decir, él desde el colegio empezó a sentir refugio y salvación en la escuela, y cuando salía de la escuela sentía esa presión violenta del barrio. Pese a que no hay defensa del parque por parte de él, hay un sentido de pertenencia que con efusividad expresa en la entrevista: “ese es mi barrio, hijueputa” debiéndole “algo muy bonito, y fue que me hizo madurar muy temprano” en los tiempos

¹⁶ A petición del entrevistado, el nombre original ha sido cambiado.

en los que fue coartador del derecho en mención, haciendo parte de aquellos que impedían el libre tránsito, mediante las vacunas o las barreras invisibles, que una integrante del taller y Acevedo esbozan y critican en su texto:

Acevedo: (...) aparecieron las barreras visibles e invisibles y hasta tiroteos a punta de fusil entre militares ebrios cuyas balas que penetraban las endeble paredes de las casas (...)

Integrante del taller: (...) Al que de forma casi heroica, se manifiesta contra ella y pone a la luz los que la ejercen con toda impunidad, al que por descuido y desconocimiento pasa la frontera invisible (...)

Mateo: (...) entonces lo que hicimos fue hacer una frontera invisible, no se puede meter acá, adiós, entonces eso era un caminito de arena que le daba la vuelta a la cancha El Limonar (...)

Ahora, retomando el parque, es evidente que para todas las personas que entrevistamos y con las que conversamos, el parque resulta ser un espacio común y de esparcimiento, y Mateo no fue la excepción:

Y en el ecológico usted veía una diversidad la hijueputa, usted podía ver del macho, macho al homosexual más homosexual, al transgénero, al transexual, sí, usted podía ver de todo dentro de la misma zona, sin tener que interactuar entre ellos, pero compartían en zonas conjuntas.

Los textos anteriores son producciones escritas testimoniales, o literatura testimonial como las denomina Theodosiadis (1996), pues son producciones que testimonian sobre una serie de acontecimientos de relevancia para un conglomerado en particular y, en general, con una incidencia sociohistórica, y en donde la existencia del testigo o de los testigos, es la premisa básica del testimonio.

Partiendo de las producciones de estas personas, podríamos catalogar los textos de estos dos integrantes del taller como producciones testimoniales pues, siguiendo el autor del párrafo anterior, “tienen como sujeto de la enunciación a una primera persona (...) utiliza su experiencia sobre los acontecimientos para dar su testimonio” (1996, p. 25). Además, todo ello, sugiere el autor, tiene un carácter colectivizante puesto que lo que se narra no solo son los hechos de vida como experiencia individual de quien

testimonia, sino que esto se hace en el marco de un real que afecta de una u otra forma a un colectivo. Son hechos en los cuales se participó de forma activa o pasiva, recibiendo o ejecutando los actos de determinados personajes: presenciándolos, proporcionándolos o padeciéndolos. El discurso testimonial muestra un proceso de concientización social que, según Theodosíadis (1996) sirve también como voz de un colectivo humano que quiere dar a conocer su versión de los hechos, que pueden ser diferentes a las versiones de las clases dominantes, como sucede en San Francisco, quienes, mediante diversas manifestaciones, entre ellas estos dos textos demandan atención sobre lo que allí sucedió.

Entrevistas

Los encuentros de memoria nos permitieron identificar personajes que han sido líderes sociales en la comunidad, cuyas ideas y procesos han generado cambios significativos en el barrio. De la mano de CR decidimos pensarnos la realización de entrevistas, teniendo en cuenta que según Kvale (2008) esta es una conversación en donde el investigador conversa, conoce y se entera de las experiencias de las demás personas. En una entrevista entonces, el investigador pregunta y escucha lo que las personas mismas cuentan sobre su mundo vivido, sus ideas y opiniones en sus propias palabras, construyendo así conocimiento a través de la inter-acción entrevistador y entrevistado.

Para comprender las ideas y la comprensión de territorio y resistencia que tienen los integrantes del taller decidimos elegir cuatro personas claves que han aportado al desarrollo de la iniciativa del parque ecológico.

Nos parece pertinente iniciar presentando la conversación que tuvimos con un habitante de la comunidad ([Ver entrevista completa](#)), quien es integrante del taller de memoria y pieza clave en él puesto que fue la primera persona que impulsó la defensa del Parque Ecológico El Pomal. Este sujeto, a finales

de los años 90, perteneció a un concejo comunitario barrial que pretendía identificar las necesidades y problemáticas de la población de SF para encontrar solución a ellas.

Él es un sujeto sensible y preocupado por el bienestar que brinda el equilibrio de lo natural y lo urbano, identificó que en este espacio que en aquella época no era parque pues la alcaldía de turno lo usaba con botadero de escombros, lo que provocó una problemática ambiental. Este habitante notaba que con los procesos de urbanización el territorio se estaba quedando sin zonas verdes, lo cual lo convierte en un visionario en el sentido en que previó lo que hoy está pasando: una crisis ambiental en donde no podemos ya respirar aire limpio. Es entonces en el marco del concejo comunitario que decide emprender un proyecto buscando que este terreno fuera declarado parque, haciendo para ello todo un trabajo investigativo de las características del terreno, además de su historia. Veamos a continuación cómo emprendió este personaje la búsqueda:

Bueno, cuando ya lanzamos el proyecto, yo me di cuenta, investigando la historia porque yo me puse a investigar la historia del barrio, que aquí había un nacimiento de agua, que los primeros habitantes se habían surtido de ese nacimiento de agua y entonces ese fue el caballito de acero de nosotros, por ahí empezamos la pelea, a pelear que aquí había un nacimiento de agua. Entonces argumentando eso con historias de algunas personas antiguas del barrio, llevamos eso a Itagüí, al Área Metropolitana, inclusive se envió hasta el Ministerio de Medio Ambiente, entonces logramos parar la construcción que se estaba haciendo acá, se estaba iniciando el proyecto de Altos de San Gabriel, entonces empezamos a buscar dónde estaba el afloramiento de agua y lo encontramos aquí en este lugar -señala un poco más arriba del puente de madera- que quedaba más arriba hacia el colegio pero que aquí volvió a aflorar el agua.

La pregunta que se hizo este habitante para su proyecto inició con su pregunta por la calidad del aire, inquietud que lo llevó a hacer un proceso de indagación histórica, donde encontró que en este terreno

había un afloramiento de agua el cual surtía de este líquido vital a algunos habitantes del sector muchos años atrás.

Esta iniciativa nos da el primer indicio en la historia en cómo la recuperación de la memoria cultural aporta a acciones y movimientos de resistencia en la defensa del valor de un territorio, en este caso, un tiradero de basura que es ahora un parque ecológico, un pulmón para el barrio, como lo diría este líder. Observemos el proceso que llevó a cabo en aquella época: “entonces qué fue en realidad lo que le dio origen al parque ecológico: fue ese nacimiento de agua, o sea, la pelea se dio con base al nacimiento porque tal vez ni se hubiera dado”. A la pregunta de cómo lo ayudaron a buscar ese afloramiento, dice:

Un muchacho Jorge García que es geólogo de acá de San Francisco, una familia Cuartas que vivió acá al frente y sabían de él, y tenían pues el testimonio vivo de que ellos conocieron el nacimiento; ellos fueron los que me ayudaron a buscar el nacimiento. Y el testimonio de la gente, de los fundadores del barrio, como fue la señora de don Emilio Londoño, la familia Herrera, la Sánchez, que fueron fundadores del barrio; así, testimonios... la familia Cano, la García, que dijeron “la casa nuestra se surtía de esa agua”; de ahí.

Como veníamos mencionando, este proyecto fue el primer movimiento por el parque. Es entonces en el año 2016 cuando se unen CR, Junta de Acción Comunal de San Francisco y el Grupo Juvenil Aequus para generar una iniciativa en defensa del Parque Ecológico El Pomal que aún puede ser enajenado por la administración pública, esto debido a que la entrega de este se hizo bajo un consentimiento oral del alcalde de turno, más no existe documento oficial que lo declare como una reserva natural. Queremos visibilizar cómo se tejen los aportes de los líderes comunitarios en pro de la defensa del parque, para lo que evidenciamos algunas ideas de entrevistas que realizamos a los tres personajes clave restantes.

También tuvimos la oportunidad de entrevistar al actual presidente de la JAC San Francisco, quien ha sido un líder que genera espacios de apertura y opinión desde todas las perspectivas que se pueden

pensar las dinámicas del territorio. Cuando preguntamos por el sentido de hacer memoria para defender el parque, este líder nos contó cómo surgió la idea del taller de memoria:

Nos dimos cuenta que el parque ecológico tiene historia y unas problemáticas de donde surgió el tema del Parque Ecológico y la protección de este. Nos dimos cuenta que los primeros frente a esas problemáticas y en rescatar ese espacio era gente que viene del pasado, llegábamos a hablar con esos líderes y ellos nos remitían a otros líderes del pasado, entonces eso se vuelve una cadena donde uno piensa, bueno, la construcción no viene desde ahora, viene desde el pasado. Y si hay una problemática y son los líderes que vienen desde el pasado los que hicieron un proceso de mejora del sector, pues vimos que era muy relevante iniciar dándole identidad a nuestro barrio.

Él hace constantemente énfasis en la importancia dar identidad al territorio para comprender sus cambios, una perspectiva que se une a la de la actual vicepresidenta de la JAC y coordinadora del grupo juvenil Aequus. Este testimonio es bastante particular ya que esta es una mujer joven quien recién se articula a la junta y es una de las personas clave del taller debido a su empeño por reconstruir la historia del barrio y reconocer las características del parque, el siguiente estudio es uno de los procesos que ella ha emprendido junto a Aequus:

(...) ya hicimos un estudio de ave y fauna, y vimos que las especies que allí albergan, como alrededor de 34 o 36 especies distintas de aves, entonces en eso estamos; también éste proyecto incluye el tema Educación Ambiental, la ampliación de la sede para que los grupos organizados tengan, digamos, una oficina o una sede dentro de la casa comunal, como son los grupos de las personas con discapacidad, los *boys scouts*, los diferentes comités de deportes, GA, por supuesto, y... ese proyecto también incluye el rediseño del Parque Ecológico ([ver entrevista completa](#)).

Así mismo, reconoce el valor y la importancia de hacer memoria en este proceso de proteger un espacio común que permite el desarrollo de diversos ámbitos de la vida humana. Además, resalta dentro

del taller lo que significa la conversación entre adultos que hicieron parte de mucha de la historia de SF y la perspectiva que también los jóvenes aportan allí. Observemos el reconocimiento que esta joven hace de este diálogo intergeneracional:

(...) estar con los fundadores o hijos de fundadores y decirnos ellos cómo era ese parque antes ¡yo logré imaginármelo! Devolverme y también sentir la nostalgia de, por ejemplo, cuando el papá de las Arroyave les dijo: “vea, esto cuando este barrio crezca ya no lo vamos a ver” sí, una laguna grandísima con los patos, y ellas pensaban que eso iba a estar muy lejano y mirá que les tocó ver lo que el papá les dijo premonitorio, entonces el taller de memoria y las historias que ellas contaron, digamos que también le da mucha carga o nos sirve de mucho argumento para fortalecer el proyecto.

Para finalizar, visibilizamos la voz de la tesorera de la JAC, una de las participantes más activas del taller de memoria ([ver entrevista completa](#)). Respecto a la reconstrucción histórica que se lleva a cabo en el taller, ella nos comenta apreciaciones desde su experiencia personal:

Con el parque, a mí me causa admiración ver gente que de verdad quiere el barrio, gente que se crio ahí – lo digo por las Arroyave-, esas señoras se ve que les gustan el barrio, que lo quieren. No porque tengan la edad que tengan, pero siempre son útiles, y ellas han aportado mucho con las memorias. Eso es algo valioso. Yo no tengo la edad de las Arroyave y no me acuerdo de muchas cosas pese a que toda la vida he estado en el barrio.

Estas cuatro entrevistas, experiencias, perspectivas y formas de pensar y aportar al bienestar de los lugares que habitan nos permiten comprender la importancia de volver al pasado, rememorarlo y reflexionarlo para pensar en acciones presentes en aras a un futuro deseado. Estos líderes son personas con visiones del mundo diferentes, de diferente edad, con diferentes dinámicas y conocimientos respecto a los hechos de la historia de su barrio, sin embargo, la conversación de sus memorias y reflexiones permite construir además de una iniciativa por la defensa de un parque, un relato, una historia viva resultado de un

tejido de voces que se unen desde la nostalgia del pasado y el deseo del presente por habitar un territorio digno. La memoria es entonces ese mecanismo que reafirma una identidad y da soporte histórico, cultural, ambiental y social para iniciar la defensa y la exigencia de declarar el parque ecológico como área protegida.

En las voces de estas personas se evidencia la relación estrecha que encuentran entre memoria y preservación del territorio, en este caso, en la construcción de una iniciativa que recupera la memoria volviéndola una acción para visibilizar los problemas colectivos y así buscar soluciones. Así mismo la conciencia de que el territorio está planeado por entes ajenos a quienes lo habitan, y en este sentido se hace necesario el pensar maneras de visibilizar la historia, como lo es la línea del tiempo, la iniciativa misma o las jornadas de limpieza, entre otras acciones.

Cada uno de estos líderes tienen una idea diferente y subjetiva del territorio donde viven, cada uno recuerda y da importancia a ciertos hechos que los marcaron particularmente, el taller de memoria les permite poner en escena de conversación sus pensamientos, recuerdos felices o dolorosos, prácticas, en resumen su vida para tejer a través de palabras que evocan recuerdos en imágenes una historia que da cuenta de muchos hechos y una gran cantidad de personas que la vivieron, muchos de ellos ya no están para contarla. Así, este tejido de la palabra da la sensación de ser un rompecabezas que se une en la línea del tiempo, que se va adaptando según la opinión de cada una de sus fichas -personas- y que da como resultado una imagen, una historia macro de muchos microrrelatos.

Iniciativas y acciones

En el marco de la resistencia y la iniciativa que se viene adelantando en San Francisco, los integrantes del taller han venido construyendo planes y estrategias para transformar el territorio e incidir en los planes de desarrollo municipal.

Es importante resaltar que, dentro del plan de trabajo elaborado por los integrantes del taller en compañía de Región, han recolectado toda información social disponible para aportar como fuente de verificación de la apropiación social del Parque El Pomal en la búsqueda de la ruta de declaratoria como área protegida. Así mismo, el planteamiento de acciones como generar movimiento y sensibilización comunitaria para la defensa del parque, vincular instituciones públicas y privadas, entre otras ideas que se pueden ver en el adjunto y que evidencian la importancia de este terreno para la comunidad ([ver plan de trabajo](#)).

Dentro de la iniciativa que se han planteado por la defensa del parque, también colectivos como la JAC y Aequus han realizado diagnósticos y estudios que evidencian la importancia del parque ecológico para el equilibrio ambiental del territorio. Para ello, desarrollaron dos estudios clave para entender el porqué la importancia del parque para el desarrollo de la vida. El primer estudio, que ya mencionamos en el presente ejercicio, es un informe de la avifauna presente en el parque con su respectiva clasificación taxonómica, el cual demuestra que:

Las aves prestan beneficios ecosistémicos de gran importancia como la polinización y el control de plagas, asimismo brindan un disfrute para los seres humanos en actividades que cada vez toman más fuerza entre extranjeros y locales como el avistamiento de aves. La preservación de estas especies se garantiza por medio de espacios destinados a la conservación, contribuyendo a la pervivencia de especies amenazadas localmente, además estos espacios verdes contribuyen a la reducción del efecto invernadero ([ver estudio de fauna y flora](#)).

Como lo demuestra este estudio, el cambio en el uso del suelo del parque, representaría una alteración en el ecosistema, lo cual generaría afectaciones importantes tanto para los animales que allí habitan, como para el equilibrio ambiental en medio. Este estudio también pretende ser profundizado más

adelante con el ánimo de identificar la totalidad de especies que habitan el parque tanto de día, como de noche.

De esta manera, también realizan un análisis de las condiciones geológicas de la quebrada El Pomal, el afloramiento de agua que está en el parque y al cual ya hemos hecho alusión. Este estudio pretendió obtener un acercamiento al proceso de intervención antrópica con que se ha afectado este cuerpo de agua, concluyendo que este ha sido afectado por dos intervenciones de carácter antrópico -proyectos de construcción- que han alterado la dinámica hidrológica de la quebrada, cosa que ha hecho desaparecer su cauce natural y la pérdida de gran parte de su caudal, asunto al cual se hizo alusión en la línea del tiempo ([ver informe de la Quebrada](#)).

Los anteriores estudios dan cuenta de la rigurosidad con que los habitantes de San Francisco comprenden las dinámicas y características de su territorio, demostrando información que puede ser del total desconocimiento de la administración municipal, entonces son ellos mismos quienes evidencian las condiciones de su suelo, indicando las afectaciones que ha sufrido el territorio y al mismo tiempo, y con ello, la incidencia que esto tiene en el desarrollo de la vida, la salud pública y la dinámica social del barrio y alrededores.

Laboratorio social

Como relatamos al inicio de este ejercicio investigativo, en nuestra práctica pedagógica realizada en Corporación nos inscribimos en el proyecto *Contribuciones al desarrollo del derecho a la ciudad y al territorio desde los jóvenes y organizaciones comunitarias en Medellín y otros municipios del Valle de Aburrá, Antioquia 2014-2017*.

En el marco del proceso de sistematización de este proyecto se realizó un laboratorio social como una estrategia de análisis de la información de los procesos de investigación cualitativa. Debido a que en nuestro trabajo de campo recolectamos entrevistas, crónicas y otros datos, este laboratorio se desarrolla con los profesionales que acompañan el proyecto y los docentes en formación que se inscriben en él.

La dinámica de este laboratorio radicó en analizar la información por medio de la codificación de ellos, que es segmentar los datos para comprender sus partes y hacer relaciones, generar categorías, observar recurrencias y diversidad de significados, como lo dicen en la guía que nos proporcionaron en su momento ([ver anexo 7](#)).

Para nuestro proceso de análisis particular el material fueron las entrevistas, en las cuales rastreamos las siguientes categorías propuestas por CR. Cabe resaltar que cada una de ellas cobra sentido en las preguntas que orientan el proyecto y las iniciativas de las organizaciones, son entonces: territorialidad, derecho a la ciudad y al territorio, dinámicas de los colectivos o grupos vinculados, iniciativas de los colectivos, subjetividad política, lo público, lo común -intereses comunes, bienes comunes-, formas de expresión del derecho a la ciudad y al territorio y claves pedagógicas, las cuales se describen de manera detallada en el anexo 7.

En el proceso de lectura, análisis y conversación que permite este espacio que se llevaba a cabo generalmente una vez al mes, comprendimos los significados que en el proceso de San Francisco le atribuían a la memoria y la incidencia en el territorio. Desde el análisis de las entrevistas identificamos algunas ideas generales, resultado del proceso de análisis y relacionadas con las categorías ya mencionadas:

- Hay una apropiación del territorio que data de generaciones anteriores, y es evidente un reconocimiento de esas acciones por parte de quienes hoy presiden la junta de acción comunal. En

este sentido, nos atrevemos a afirmar que hay huellas de identidad que usan como herramientas para tejer significado del territorio.

- Hay una demanda de espacio para los habitantes del barrio. Se reconoce el territorio como espacio de bienestar y transformación social y existe una clara apropiación de lo que es el derecho a la ciudad y al territorio como herramienta para exigir un espacio para todos los habitantes sin discriminación, y además dotar esos espacios para la comunidad, no solo el espacio por el espacio, sino un espacio pensado humanamente para la dispersión, entretenimiento, socialización, recreación, entre otros.
- Se evidencia al parque ecológico como un espacio en común, con unas dinámicas específicas que se derivan de su historia, los actores y hechos que por allí han pasado y las prácticas de esparcimiento y disfrute de la vida en comunidad.
- El sentido del trabajo comunitario que realizan los líderes de San Francisco tiene un accionar político, donde se invita a sus habitantes a participar de diversos escenarios de participación política como lo es la JAC con la idea de hallar necesidades y soluciones para la misma comunidad. Se enfatiza en la idea de ampliar el horizonte de lo barrial a lo local, comprendiendo lo político como mecanismo de acción y transformación de la vida en los territorios.
- Hay un sentido de crítica hacia la administración municipal. Se cree al alcalde de turno desconectado de la comunidad y sus necesidades y en este sentido, es la apropiación y lectura del territorio de los mismos habitantes.
- Cambiar de observador e incidir en el POT son algunas de las ideas que tiene el colectivo con relación a la reflexión por el derecho a la ciudad y el territorio que se ha desarrollado a lo largo del proyecto. Se alude a las transformaciones que han hecho los integrantes del colectivo referente a los imaginarios de lo que definen como territorio; de allí las diversas acciones que han surgido y se han fortalecido para

defenderlo y preservarlo. El reconocimiento de los integrantes de los colectivos es importante, ya que se piensan como sujetos de acción política, por ende, transformadores de las realidades sociales.

- Es una potencialidad la fusión de jóvenes, adultos y adultos mayores en la iniciativa por la defensa del parque ecológico, pues esto permite darle significado a la construcción identitaria del barrio desde perspectivas de diferentes generaciones y maneras de habitarlo.

Conclusiones y aportes

Las resistencias que se evidenciaron en este estudio se inscriben en la idea de desarrollo económico, social, política, urbanístico, ambiental y territorial de la ciudad, las cuales influyen en la organización y desarrollo de la vida de los territorios. La comunidad de San Francisco no sólo se resiste al olvido, invisibilización y tergiversación de su historia, sino que se resiste también a la manera en que las instituciones estatales planean e intervienen en el uso de su suelo y recursos.

Para resistir a esto, tratan de nutrir una resistencia que es colectiva y política que es la de conservar un pulmón verde en el barrio. Esto se debe rescatar puesto que hoy el pesimismo y la indiferencia reina en la sociedad, en donde no hay verdades, todo es relativo, no se cree en líderes, y la abstención electoral es cada vez mayor porque nos negamos a creer en alguien que pueda satisfacer nuestras demandas como ciudadanos, y estos sujetos, pese a todo, aún creen que por la vía democrática y por las herramientas que da el Estado Social de Derecho en el que nos inscribimos y que debe basarse sobre principios y valores como la vida, la prevalencia del interés general sobre el particular, la solidaridad, la protección de las riquezas culturales y naturales, la dignidad humana y la participación ciudadana, se puede conseguir tal declaratoria y que algún día, habrá un gobernante que de verdad escuche las demandas de la ciudadanía. Aunque sepamos o creamos que vamos al desbarrancadero, como diría Fernando Vallejo, muchos no hacemos algo significativo para evitar tal evento, y nos quedamos en actos individuales, o incluso, en actos de resistencia individual en medio de la incredulidad de líderes o sistemas de gobierno, pero en San Francisco la situación es diferente.

Cada sujeto puso en común y sobre la mesa su pasado de resistencias, luchas y recuerdos o huellas, que se plasmaron en la línea del tiempo enriqueciendo el taller de memoria. Varios de los

asistentes fueron sindicalistas o pertenecieron a movimientos comunitarios que construyeron en su momento puentes o caminos, todo lo cual alimenta la resistencia que hoy se adelanta.

En este sentido, evidenciamos la importancia de que en estos territorios en vía de desarrollo urbano y económico los habitantes se piensen el derecho a habitar, sin desdibujar la cultura, tradiciones y dinámicas que barrios como San Francisco han tenido por muchos años, que hacen parte de su identidad influyendo fuertemente en las formas de ser y pensar el mundo, la más preponderante en este análisis, la sensibilidad y preocupación por el equilibrio ambiental y los espacios comunes.

A través del rastreo y la pregunta por la memoria del territorio y de la cultura, se agudizan dos necesidades que, si bien las visibilizamos en nuestra contextualización, se presentan a nivel nacional; la primera es en el marco de la conflictividad y la violencia asociadas a la guerra, pues en un país con gran cantidad de desplazados se deben pensar consecuencias y alternativas en relación al habitar. La segunda y más preponderante, es el del ordenamiento territorial que desdibuja todas las reflexiones sobre la ciudad y lo urbano, pues no hay un equilibrio en el uso del suelo y el ciudadano se ve muchas veces afectado.

Hace algunos años en Medellín se desarrolló el *Foro Urbano Mundial (WUF7)*¹⁷ “*Equidad en el desarrollo: ciudades para la vida*” lo que nos permite pensar la crisis actual por la que pasan ciudades densamente pobladas y urbanizadas; la calidad de vida en relación al medio ambiente, la economía, la salud, entre otros, y la importancia de la participación política activa por quienes habitan la ciudad. Este estudio investigativo es producto de estas preocupaciones de las sociedades actuales, de ahí la importancia de que en la academia se gesten investigaciones e ideas que permitan la reflexión y construcción de sociedades más justas y equitativas, la necesidad del enfoque histórico, crítico y político

¹⁷ “Es la Principal Conferencia Mundial en Ciudades organizada cada dos años. Se trata de un Foro técnico no-legislativo que convoca el Programa de Asentamientos Humanos de Naciones Unidas (ONU-Hábitat) para examinar los retos que enfrenta el mundo en relación a los asentamientos humanos, como la rápida urbanización y su impacto en las ciudades, comunidades, economías, cambio climático y políticas” ([Ver completo](#)).

que se debe gestar desde el ámbito educativo y que se debe ampliar tanto a los gobiernos nacionales, regionales y locales, como a las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, las fundaciones, los medios de comunicación, entre muchos otros.

La resistencia en San Francisco también es muestra de un proceso formativo e investigativo por parte de los integrantes del taller de memoria, quienes más allá de pensar las necesidades individuales, piensan en los problemas colectivos, y así mismo indagan por la planeación técnica y estatal que tiene su territorio pensando soluciones e incidencias para que estas transformaciones territoriales también sean consideradas desde las necesidades de los habitantes del barrio, todo ello desde el acompañamiento de CR y colectivos que se han pensado en el ámbito ambiental como lo es la JAC, los comités barriales y el grupo Aequus, hoy corporación.

Por otra parte, Aequus decidió apostar por la unión y convergencia con los adultos de la JAC, siendo esto también un acto de resistencia de la sociedad actual en donde cada grupo social o generacional lucha por sus derechos y por su parte: los LGTBI, los estudiantes, los maestros, los jóvenes, los adultos, los obreros, parecieran luchar fragmentadamente sin que haya una unión luchando por un derecho en común que nos pueda cobijar a todos, como es el derecho a la ciudad y al territorio. Allí, como pudimos ver en la metodología de este ejercicio, hubo un reconocimiento intergeneracional en donde los adultos con su experiencia, y siendo fuente de historia viva, nutrían la resistencia que lideraban estos jóvenes defendiendo el parque, iniciativa a la cual se fueron adhiriendo varios adultos hasta que llegó CR para que ambos grupos lucharan de la mano. Se logró esa “sintonía entre los adultos y los jóvenes” como dice la coordinadora de Aequus, “teniendo en cuenta que en muchos espacios los jóvenes hemos sido estigmatizados, que los adultos son muy herméticos a dejarnos entrar”. De esta manera se constituyen como pueblo que lucha por un fin en particular, no desfragmentadamente. Allí, ellos resisten ante unas

facultades legales que tiene el alcalde, como se mencionó empezando este ejercicio investigativo, y resisten en colectivo no individualmente.

Por último, este trabajo aporta a la importancia de la línea de investigación *El maestro de lenguaje y literatura como sujeto de saber y de acción política*, reafirmando la reflexión por el papel ético y político del maestro a través de la lectura comprensiva de los contextos que transforma a través de sus saberes y prácticas pedagógicas. Así, se comprenden las diversas dimensiones del lenguaje en la reflexión con las problemáticas que permean nuestros contextos y, de este modo, participar en la formación de una voluntad política desde comunidades de saber tanto en la escuela regular como fuera de ella.

De esta manera, invitamos a la Facultad de Educación a pensar o a reafirmar el hacer y ser del maestro fuera del aula de clase tradicional, y desde su disciplina específica, e invitarlos a aportar al progreso de la ciudad desde diferentes espacios como ONG o incluso juntas de acción comunal, o desde la misma cotidianidad y diario vivir, puesto que desde lo micro se puede ir empezando a cambiar lo macro. Por otra parte, también invitamos al maestro a ser más receptor que emisor, a enriquecerse a partir de las experiencias de los otros, y a permitir que esas experiencias nos cuestionen siendo así más hombres (antropológicamente hablando). Sartre alguna vez dijo que un hombre es lo que hace con lo que hicieron de él otros hombres. Quizá, la invitación general que extendemos es a levantar la mirada y prestar y aguzar el oído porque hay otros que tienen mucho por decirnos, y sólo a partir de allí podemos formarnos como seres humanos en un mundo en donde somos cada vez más mecánicos.

Quisiéramos agregar que el presente ejercicio investigativo, más allá de ser un requisito de graduación, resultó siendo una excusa para cuestionarnos sobre nuestro lugar en el mundo, incluso más allá de ser profesionales, cuestionarnos por qué estamos haciendo, como integrantes de un barrio y de una ciudad, por ese espacio, más allá de aportar pagando impuestos.

Anexo 2



Anexo 3



Habitante del barrio (izq.) socializando una compilación que hizo de fotografías del barrio

(foto: 2016, autoría propia)



Socialización, con uno de los jóvenes del barrio de una actividad de lectura territorial

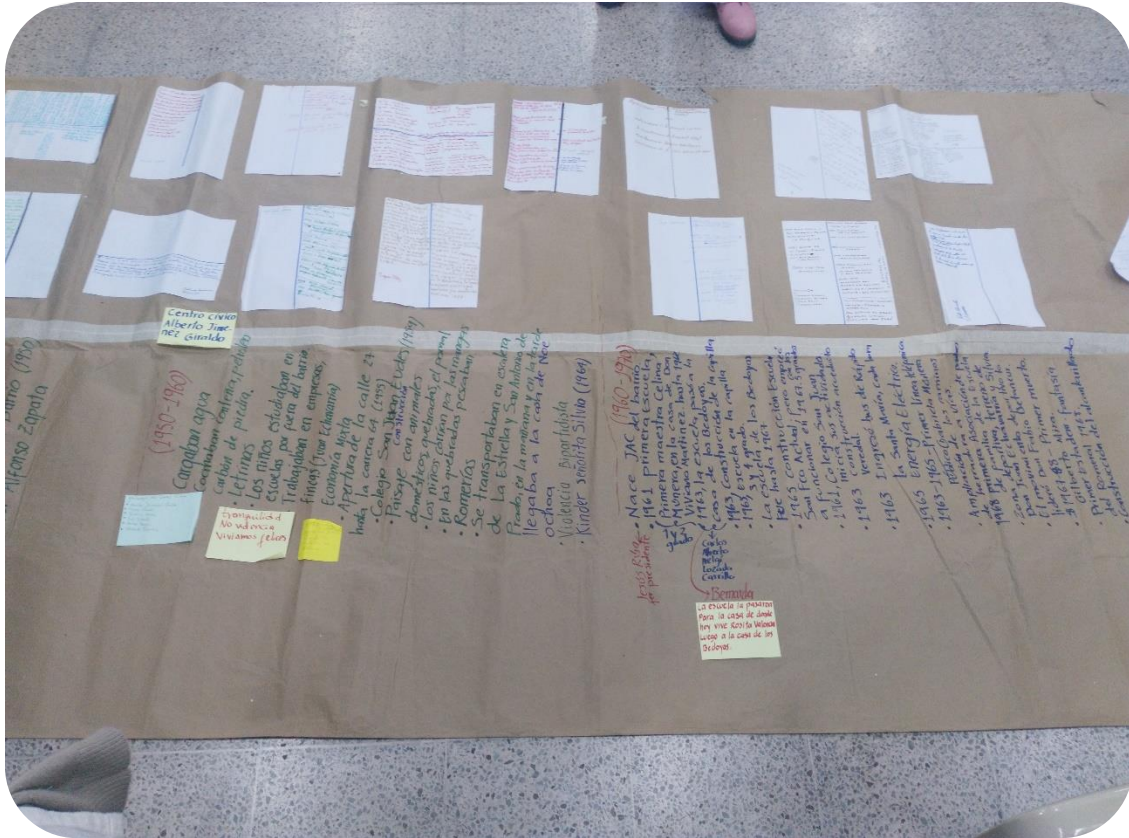
(foto: 2016, autoría propia)



Mapa del parque ecológico hecho por un habitante del barrio
(foto: 2016, autoría propia)



Socialización de los planos del barrio antes y ahora, hecha por el habitante que señala
(foto: 2016, autoría propia)



Fragmento de la línea del tiempo, realizada en varios metros de papel kraft o papelógrafo (foto:2016, autoría propia)



Inicio de la construcción por gestión comunitaria del camino que une a San Francisco y a El Limonar (foto: 2015, Jessica Martínez)



Uno de los resultados del taller territorial hecho con algunos jóvenes del barrio

(foto: 2016, autoría propia)



Basar con un chivo que recorría el barrio y recogía dinero para la iglesia

(foto:1986 aprox., autor desconocido)



Tertulia sobre la cárcel de Máxima Seguridad de Itagüí

(foto: 2016,autoría propia)

Anexo 4

Sistematización Línea de tiempo - San Francisco			
Década	Año	Hecho	Categoría
Antes	N/A	Poblamiento indígena	Infraestructura
Huellas del poblamiento antes de San Francisco	1850 aprox.	Antes de San Francisco: paraje de La Ferrería, La Cuchilla de los Vargas y "los lotes"	Infraestructura
	N/A	Industria de cabuya (costales de fique)	Actividad económica
	N/A	Economía informal de tabaco con El Resguardo como ente veedor	Actividad económica
	N/A	Propietario de los lotes: Alfonso Zapata	Infraestructura
	1949	San Francisco de Paula: entre el loteo y la constitución del barrio	Infraestructura
50	1950	Trazado de Barrio por Pulio Arroyave en los lotes de Alfonso Zapata	Infraestructura
50	1952-1953	Apertura de la vía de San Gabriel-La Ferrería	Infraestructura
50	1955	Centro Cívico Alberto Jiménez Giraldo (primera organización comunitaria)	Movimiento social y comunitario
50	N/A	Los habitantes de SF cocinaban con leña, petróleo, carbón de piedra, cargaban agua y tenían letrinas. Había tranquilidad y vivíamos felices. Los niños estudiaban en escuelas por fuera del barrio y los adultos trabajaban en empresas y fincas, como la de Juan Echavarría. En El Pomal había quebradas y se podía pescar en ellas, también los niños y los animales corrían por las mangas. Las personas se transportaban en la Escalera de La Estrella y San Antonio de Prado, en la mañana y en la tarde que solo llegaba a la casa de Noé Ochoa.	Modos de vida
50	1955	Apertura de la Calle 27 hasta la Carrera 64	Infraestructura

50	1959	Construcción del colegio San Juan Eudes, que afectó el afloramiento de agua que se empoza en el parque ecológico	Cambios en el territorio y servicios
60	1960	Creación de la Junta de Acción Comunal con Jesús Rúa como primer presidente	Movimiento social y comunitario
60	1961	Primera escuela en la casa de Don Viviano Martínez hasta 1962 con Celina Múner como primera maestra de los grados 1° y 2°	Cambios en el territorio y servicios
60		Primera escuela pasa a casa de los Bedoya, hasta el año 1967	
60	1964	Kinder de la señorita Silvia	Movimiento social y comunitario
60	1961	Construcción de la capilla de San Francisco de Paula	Infraestructura
60	1963	Escuela en la capilla con los grados 3° Y 4° de primaria	Movimiento social y comunitario
60	1963	Inicia construcción de la Escuela San Francisco, que inicia clases en 1967	Infraestructura
60	1965	Construcción del acueducto veredal	Autoconstrucción
60	1963	Ingresa por primera vez el bus de Rápido La Santa María, que pasaba cada hora	Cambios en el territorio y servicios
60	1963	Primera línea telefónica	Cambios en el territorio y servicios
60	1963	Energía eléctrica	Cambios en el territorio y servicios
60	1965	Transformación de caminos de herradura a vías	Infraestructura
60	N/A	Kinder Santa Lucía	Movimiento social y comunitario
60	N/A	Zona deportiva en el terreno de Don Juan Echavarría y Silvia	Movimiento social y comunitario
70	1971	Club Juvenil Alborada	Infraestructura
70	N/A	Don Fabio Betancur lidera movimiento deportivo; allí estuvieron Ernesto García, Jaime Restrepo, Marcos Fidel Ruiz, Marielena Ruiz, Gloria Holguín, Olga y Clara Córdoba, Margarita Vélez Ana Quiceno, Luis Toro, Hernán Pérez, Ofelia Ruiz, Fernando y Pedro nel Cuartas, Magin Bolívar, Beatriz Restrepo	Movimiento social y comunitario

70	N/A	Construcción del alcantarillado	Infraestructura
70	N/A	Terminal de buses de Rápido La Santa María. Calle 26 con carrera 70	Cambios en el territorio y servicios
70	N/A	Impacto de la narcoviolenca	Afectaciones en la población
70	N/A	Primera urbanización Triana	Infraestructura
70	N/A	Pavimentación de las vías principales: de las carreras 69 y 70 hasta la calle 27, y de la calle 28	Infraestructura
70	N/A	El Pomal se convierte en botadero de escombros del municipio, lo cual modifica el cauce de la quebrada, afectando también el ecosistema	Parque El Pomal
70	N/A	Nueva Junta del Acueducto entrega el acueducto a EPM	Movimiento social y comunitario
80	N/A	Movimiento por la defensa del acueducto barrial en cabeza del Padre Orlando Arango con la Junta de Acueducto conformada por Ernesto García, Luis Quiceno, Leonardo Agudelo, Ligia Valencia, Everardo Hoyos, Marco Fidel Ruíz	Movimiento social y comunitario
80		Primera tienda de autoservicio Automercar	Actividad económica
80	1985	El Arzobispo de Medellín Alfonso López Trujillo traslada al padre Orlando Arango del barrio debido al movimiento del acueducto	Afectaciones en la población
80	N/A	Desaparece el antiguo acueducto barrial y es entregada a EPM	Infraestructura
80	1983	Casa Obra Social fundada por el padre Orlando para uso y disfrute de la comunidad	Movimiento social y comunitario
80	1989	Inicia construcción de la cárcel de Máxima Seguridad de Itagüí y se le vende al INPEC con Oscar Sánchez en su tercera alcaldía.	Infraestructura

80	N/A	Impactos de la cárcel en la población y el territorio: bloqueo de la vía a la Escuela San José (carrera 70) y ocupa espacio de encuentro y esparcimiento para los habitantes del barrio; hubo desalojo y desplazamiento forzado por motivo de la construcción de la cárcel. Aun sin recibir presos sufre un atentado con bomba. Se miente a la comunidad sobre lo que se iría a construir (hospital, universidad)	Daños ambientales
80	N/A	Construcción del puente en la calle 28 con la 64A, impulsado por Ernesto García, con apoyo del abogado Fernando Castro, Ramón Álvarez y la participación comunitaria	Movimiento social y comunitario
80		Surgimiento del barrio El Limonar	Cambios en el territorio y servicios
90	1994	Apertura y funcionamiento de la cárcel	Infraestructura
90	N/A	Impactos sociales a causa de la cárcel: prostitución, deserción escolar, sicariato, miedo e inseguridad	Afectaciones en la población
90	1996	Impulso del proyecto del parque ecológico El Pomal liderado por Carlos Mario Córdoba	Parque El Pomal
90	1994	Fundación de la Conferencia Vicentina, comedor comunitario, que atiende más de un centenar de niños	Movimiento social y comunitario
90	N/A	Concejo Comunitario como primera figura jurídica en Colombia: Sonia Sarzosa, Carlos Mario Córdoba (Comité Ecológico), Jaime Muriel (presidente JAC San Antonio), Luis Carlos Lopera (presidente), Rodrigo Uribe (presidente JAC Bariloche)	Movimiento social y comunitario
90	1996	Con acción de tutela y manifestaciones se exige la pavimentación de la car. 70 entre las calles 27 y 25, liderada por Ana Gil de Quirós	Movimiento social y comunitario
90	1995	Pérdida del espacio público efectivo	
90	1997	Parque lineal La Limona como bien de uso social, impulsado por Nelson Acevedo	Movimiento social y comunitario
90	1998	Entrega del parque ecológico El Pomal a la comunidad de San Francisco	Parque El Pomal

90	N/A	La cárcel genera daño ambiental en la cuenca La Chaparrala y La Limona	Daños ambientales
90	N/A	Surgimiento de las urbanizaciones Bariloche, Caña y Canela, Mirador de San Francisco y Monte Alto	Infraestructura
90	N/A	Primer Comité de autoconstrucción en el barrio San Francisco (sector La Victoria). Liderazgo y ejecución de las mujeres del sector	Autoconstrucción
90	N/A	Último campeonato de la Selección San Francisco por impacto de la violencia	Afectaciones en la población
90	N/A	Comités Comunitarios de Planificación (CCP), por acuerdo municipal, conformados por todas las organizaciones de la comuna, principalmente las JAC. Hoy CIPT, Comité Integrado de Planificación Territorial	Movimiento social y comunitario
90	N/A	Urbanización La Alianza. Por Comité de Vivienda y Plan Colombia	Autoconstrucción
2000	2000	CICUCO (Centro Integral Cultural y Comunitario) de la comuna 3, como logro de la JAL con Diego Toro (presidente), Luis Quiceno (Edil San Francisco) y Luis Carlos Lopera (Presidente Concejo Comunitario). Actualmente sede comunal del barrio	Movimiento social y comunitario
2000	2002	Impacto de la presencia paramilitar en la economía, política y seguridad en el barrio	Afectaciones en la población
2000	2003	Transformación en los usos del suelo (del uso residencial al uso residencial y comercial)	Cambios en el territorio y servicios
2000	2003	Intervenciones comunitarias, artísticas y culturales en el parque ecológico El Pomal	Parque El Pomal
2000	2004	Acción Popular del Concejo Comunitario en la obra de la vía Ditaires a San Antonio de Prado, defendiendo terrenos que iban a ser entregados a empresas de transporte por parte del Área Metropolitana	Movimiento social y comunitario
2000	2005	CIPT (Concejo Integrado de Planeación Territorial) por decreto municipal	Movimiento social y comunitario

2000	2005	Inicia proceso de construcción acelerada en el barrio que generan impacto urbanístico, comprando casas viejas para construir edificios de uso residencial y comercial	Cambios en el territorio y servicios
2000	2005	Derecho al medio ambiente sobre Acción Popular. Triunfo comunitario	Movimiento social y comunitario
2000	2005	Parque lineal La Limona.	Movimiento social y comunitario
2000		Participación en el proyecto por la defensa del parque ecológico	Parque El Pomal
2010	2010	Reapertura de la Biblioteca Casa Cultural Barrio San Francisco, como lugar de encuentro y acompañamiento de niños, jóvenes y adultos del barrio	Movimiento social y comunitario
2010	2011	Organización comunitaria Aequus	Movimiento social y comunitario
2010	2016	Recuperación de la cancha El Limonar	Movimiento social y comunitario
2010	Desde el 2015	Movimiento por la declaratoria del Parque Ecológico El Pomal como área protegida	Parque El Pomal
2010			

Anexo 5

El artesano de vidrio

y, en Itagüí, la cárcel que nos encerró por fuera

Una vez como tantas, llegué al barrio San Francisco de Itagüí y el primer lugar donde entré fue a la pequeña Biblioteca Casa Cultural San Francisco .Allí vi que había cinco niños y dos adultos leyendo, unos en dos viejos computadores conectados a internet y los demás lo hacían en libros sobre rectangulares mesas de madera. Este pequeño oasis de paz de menos de 60 m² está abierto todos los días gratuitamente en el barrio, gracias a un voluntariado educativo y cultural que reúne mensualmente dinero para pagar el arriendo y los servicios de energía, agua e internet, pues este voluntariado nunca ha recibido apoyo del gobierno, e incluso debe pagar impuestos atrasados, que el mismo gobierno local y

nacional en los últimos años ha impuesto a las ONG, para mal de la democracia, los derechos humanos y de las organizaciones sociales que día a día luchan en lugares apartados y marginados del país para ayudar a solucionar problemas y buscar el bienestar de la gente más necesitada.

Por fortuna aún existe esta iniciativa comunitaria, resistiendo como un espacio de inspiración y esperanza para todos, especialmente para que muchos niños marginados accedan a la lectura, el arte, la educación y la cultura.

Por su parte, los cinco niños esa tarde se veían tranquilos, eran tres niñas y dos niños, estaban haciendo tareas del colegio, lo que me motivó a recordar aquellos años de juventud, sintiendo nostalgia por lo vívido en la primera biblioteca popular y el Comité Cultural San Francisco, los cuales fueron mi inspiración para escribir poesía, cantar a la vida y soñar justicia y libertad para el pueblo. Pero la verdad, este espacio fue la tabla de salvación que me alejó y me blindó de flagelos malignos como la droga y el reclutamiento sicarial en los años ochenta y noventa que azotaron la juventud y borraron del mapa geopolítico generaciones enteras en Medellín y Antioquia. Pensé que esos niños podrían ser depositarios de algo de mi conocimiento de la historia de nuestro barrio, y por eso me atreví a interrumpirlos para intentar narrarles, escribir y así poder desahogar mi impotencia de saber que cada vez más se perdía nuestra identidad, el sentido de pertenencia por lo público y la autodeterminación como pueblo.

Tomé la iniciativa de abordarlos y llamar por un momento su atención. Entonces, cual buen cuentero en voz alta los volví a saludar, preguntándoles: ¿les leo una historia?

Sin que me dijeran nada, me senté y empecé a leer:

Érase una vez un hombre alemán, cuyo oficio era la artesanía del vidrio, y en su pequeño taller realizaba figuras en relieve transparente. Flameaba el vidrio usando un soplete que expulsaba un chorro de fuego azul, mientras inyectaba aire con su boca a través de una delgada manguera de caucho que mágicamente

inflaba ese material cual pompas de jabón, mientras giraba su mano de artista, dando forma a figuras y adornos con finos detalles, que luego pegaba delicadamente a la lápida de la tumba de su propio hijo, quien recientemente había fallecido en un accidente de tránsito. Era conmovedor ver que mientras los pegaba le caían lágrimas de sus ojos, con su concentración ensimismada y el ceño adusto reflejaba su tristeza y su gran dolor, pues sabía que nada volvería a ser igual, desde ese fatídico día en que a su hijo adolescente lo arrolló un conductor ebrio mientras montaba en bicicleta en las calles de su pequeño pueblo.

Al terminar de leer este párrafo, respiré y levanté mi cabeza y pude notar a los niños algo conmovidos, entonces les pregunté de nuevo en voz alta si querían que continuara la historia.

Se encendieron sus ojos de curiosidad y moviendo sus cabezas de arriba a abajo, me hicieron entender que sí, y entonces volví a intervenir simulando estar muy serio: tendrán que pagarme de a 100 pesos cada uno, porque también traigo inmersa entre esta historia, parte de nuestra propia historia.

¿Lo harán ustedes? Pregunté...

Los niños se quedaron callados mientras pensaban un momento... y yo adrede también lo hice, pero por la sencilla razón de que no era cierto que yo ahí tuviera escrita parte de su historia, ni siquiera una parte de mi propia historia, y quedé atónito un momento mirando al vacío con mi cabeza quieta y me cuestioné sobre por qué a mis cuarenta años de vida, no había escrito algo de mí y especialmente de aquellas cosas vividas con tanta pasión en la comunidad donde he vivido muchos momentos maravillosos de mi vida, aunque siempre quise hacerlo. Les dije a los presentes, escabulléndome de cierto compromiso, pidiéndoles que me esperaran mientras pulía unas cositas para acabarles de leer. Bajé en silencio mi cabeza y retomé la escritura de la historia ya bien entrada la noche y en mi casa. Tuve que parar sin terminar porque, por un lado, el embeleco que me generan tantos recuerdos y sentimientos difíciles de ordenar, y, por otro lado, la crasa limitación que muchos tenemos por escribir y documentar.

Es muy difícil el reto de escribir, pero tal vez hacerlo nos alivie o armonice un poco el alma y tal vez cumplamos así una tarea que considero importante y que aun la debemos los adultos, que es la de contar a nuestros niños y futuras generaciones ciertas cuestiones del ámbito socio espacial o cultural por pequeño que sea el lugar de dónde vengamos o estemos, con el fin de construir autodeterminación comunitaria y criterios de respeto y cuidado de los asuntos públicos y el derecho al territorio.

Aunque es obvio que para muchos adultos y jóvenes hoy existe otro contexto en nuestra comunidad barrial, yo debo reconocer que aun siento en carne propia, como sujeto humano y social, las heridas que nos dejaron malos gobiernos, y tal vez por eso, al referirme reiteradamente en diferentes escenarios a ciertos temas como el sueño frustrado del parque lineal de la cuenca de la quebrada La Limona, la usurpación de nuestra cancha de fútbol barrial y el cierre de una vía pública como la carrera 70 y otros bienes perdidos en nuestra historia como el acueducto comunitario, dan a mi discurso un tono de dolor y una exigencia de reivindicación para todos, porque desde que llegó a nuestro territorio de manera arbitraria y avasallante ese elefante blanco de la Cárcel de máxima seguridad de Itagüí, la vida en la comunidad del barrio San Francisco nunca será igual, pues nos quitaron de tajo la libertad de gozar de los derechos de locomoción y gran parte del patrimonio ambiental, recreativo, deportivo, educativo y socio espacial que poseíamos.

Desde antes de los años noventa, San Francisco era un barrio peculiar de Itagüí en donde la mayoría de las familias nos conocíamos entre sí y disfrutábamos de una vida de fraternidad barrial y fragor espiritual en torno a la parroquia. Recuerdo que era común ver televisión donde el vecino cuando unas casas no tenían y que nuestras mamás se prestaban una panela o unas papas solidariamente cuando se agotaba el mercado, y que luego reponían.

Medellín y el país entero, por esos mismos días vivían una curva aparentemente descendiente de la más cruenta guerra entre narcos criollos encabezados por Escobar contra el Estado colombiano. Después de

miles de asesinatos y espantosos atentados con bombas terrestres y aéreas , se daría un momento para pensar en poner fin a esa locura asesina; y entre las partes se buscaba un acuerdo para el sometimiento de los actores armados del narcotráfico para buscar la paz, para lo cual se necesitaban sitios de reclusión especiales. Ese proceso tuvo posteriormente muchos bemoles y la sumatoria de otros lastres a nuestra patria, como el auge más atroz del paramilitarismo como medida de autodefensa contrainsurgente y medida de control de otras dinámicas de delincuencia urbana y rural, promovida y patrocinada por sectores altos de la política y la economía nacional.

Pero también por esa época en Europa, mientras caía el muro de Berlín en Alemania y se cerraba un capítulo de la guerra fría en el mundo con el acuerdo de paz en cabeza de Gorbachov y Reagan, el gran sacrificado sería el comunismo a nivel mundial, lo que afectaría también a Cuba, quien recibía apoyo económico y militar de la UURS. Por su parte, en Colombia se vivían momentos del más alto fragor del fútbol colombiano: en el año 1989 la copa libertadores de América fue ganada por primera vez en la historia por un equipo de fútbol colombiano, el Atlético Nacional de Medellín, con 'Pacho' Maturana a la cabeza y los famosos Puros Criollos. Recuerdo que las calles del barrio se llenaron de abrazos de alegría esa noche en que Leonel Álvarez anotó el último penalti pateado hacia el palo de la mano derecha del portero del Olimpia del Paraguay; posteriormente llegó la clasificación de Colombia al mundial de Italia 1990.

Recuerdo que terminando mis estudios de bachillerato en la Diego Echavarría Misas de Itagüí en el 90 y 91 hacía un balance sobre parte de mi generación caída a manos del fenómeno del sicariato, el narcotráfico y el paramilitarismo en Medellín y su área metropolitana. El país se estremeció también con los asesinatos y en donde cayeron Pardo leal, Jaramillo Ossa, Pizarro León Gómez , y Galán, y por su parte, el municipio de Itagüí en la década de los noventa, empezaba una etapa de transformación físico

espacial, después de que en las postrimerías de los ochenta, se resolviera el problema de agua potable y saneamiento básico en la mayoría de las zonas urbanas.

En el municipio sentimos el alto costo del “progreso”, la corrupción y los malos gobiernos del movimiento político de origen conservador, el “CORAJE”, que quebraron y endeudaron tanto al municipio, que los proveedores no le fiaban un rollo de papel higiénico e incluso alcanzó a acogerse a ley 550 o ley de quiebras.

Al inicio de la década de los noventa la apertura económica era una realidad, la cual dio al traste con gran parte del aparato productivo industrial de nuestra localidad y así irónicamente dejaríamos de ser la ciudad Industrial de Colombia, para llevar el fatídico y poco inspirador rotulo de Itagüí, el municipio de la Cárcel de máxima seguridad.

Todavía me pregunto por qué nos pasó lo de la cárcel en la época donde ya se elegían los alcaldes y gobernadores por voto popular en Colombia, por qué estrenando la constitución del 91, luz esperanzadora de un Estado social de derecho y que instalaba instrumentos como la tutela y otras medidas de protección de derechos como las acciones populares. No me canso de preguntarme muchas cosas, como por ejemplo ¿qué le pasó a nuestros líderes y representantes barriales? A veces creo que nos mató la división comunitaria que generaron las diferencias y debates internos por el caso de la llegada del agua de EPM y el costo de perder el acueducto propio. Creo también que el mismo distanciamiento de la parroquia de la comunidad tuvo que ver mucho, pues aquí había buenos líderes y un trabajo social inspirado desde el apostolado de la teología de la liberación que se reemplazó por otro diferente y más pasivo. Ese modelo religioso que se instaló nos apaciguó mucho o demasiado el espíritu del trabajo comunitario, y tal vez eso no ayudó a evitar la llegada de la cárcel de máxima seguridad. Es cierto que fuimos engañados por gobernantes y que también hubo inocencia pues los habitantes no creyeron que detrás del rumor de que se construiría una gran obra pública para bien de todos, realmente venía una desgracia sin precedentes.

Recuerdo que muchas personas mayores cercanas al penal, nos contaron que a ellos les decían que sería un gran colegio, a otros que una universidad y a otros que un hospital. Pero la verdad era la típica patraña mentirosa de los dirigentes politiqueros locales, que mandaban una avanzada de chismosos, especuladores peleles a desinformar, para que de entrada no hubiera verdad ni oposición y solo muy avanzadas las cosas sentimos que había entre nosotros un mal tan grande y virulento que en poco tiempo nos amputaría parte por parte el barrio. Fue así como cayó para nosotros la oscuridad con ese monstruo grande y fuerte de millones de toneladas de cemento que, sin exagerar, llegó a vaciarse sobre nosotros como una enorme lápida que nos atraparía y sellaría como dentro de una tumba de hormigón. Llegaron rápidamente los desplazamientos forzosos, se expandió como una epidemia el número de adolescentes y mujeres embarazadas, con la bota militar, paramilitar, guerrilleros, narcos y de la policía nacional, además de nuevos vecinos testaferros arrendando y comprando casas; también aparecieron las barreras visibles e invisibles y hasta tiroteos a punta de fusil entre militares ebrios cuyas balas penetraban las endeble paredes de las casas.

El virus de la desesperanza se propagó rápido entre los habitantes, provocando que creciera el desdén por el estudio y el trabajo, incrustando más bien una cultura de la vida fácil entre nuestros niños y jóvenes, deseando tener un “patrón” o ingresando a la prostitución. Así mismo, esta peste continuó arrasando las posibilidades del espacio público que dejaron los padres Eudistas y la luz del amor que sembraron en una comunidad católica el padre Orlando Arango, Francisco Restrepo, y la religiosa Eliza Bedoya, entre otros pastores.

Retomé la historia del artesano alemán con el ánimo de emplazar la historia pendiente. Y al llegar de nuevo a la biblioteca ya no eran los mismos niños los que estaban, por tanto, tuve que convocar a una lectura pública en voz alta donde tenga oportunidad de terminar de leer o contar Empezada:

¿Saben qué paso con el artesano, muchachos?

Imagínense qué situación tan dolorosa e irónica la de aquel hombre tener que revivir casi a diario su dolor de encontrarse con el infractor libre por las calles de su pueblo, mientras no se definiera definitivamente el caso en un juicio, viendo incluso el mismo vehículo involucrado en aquella desgracia. Sentía muchas ganas de irse a vivir a otro lugar, pero quería estar pendiente personalmente del caso de su hijo, y también porque le dolía dejar su negocio y perder su propio arraigo cultural; aquel hombre artesano sólo tendría un poco de consuelo y disipo en su trabajo, pero él sabía que la pérdida de su hijo era un daño irreparable que cambiaría su su vida irreversiblemente y hasta su muerte portaría un dolor incurable.

Obviamente hay muchas diferencias entre las causas y los hechos que afectaron a la familia del artesano alemán y las familias habitantes del barrio San Francisco de Itagüí, pero la verdad es que nunca volverán a ser las mismas personas, pues acá hemos quedado con un apéndice cancerígeno y corrupto insertado a las malas en nuestro propio cuerpo: la extorsión, la vacuna, la corrupción del miedo y el desplazamiento forzado fueron creciendo sin control. Si salimos en las mañanas nos chocamos con espacios y vías limitadas por mallas y cercas vigiladas y en las tardes tenemos que ver en el poniente una mole enorme de cemento que casi tapa por completo el hermoso paisaje del romeral.

La cárcel de máxima seguridad, aunque le cambien mil veces el nombre, no nos dejará de estigmatizar negativamente per sé, porque el daño irreparable ya está hecho hace rato y ha marcado heridas tanto en nuestro territorio como en nuestro mapa social; por tanto, se puede asegurar que se ha sembrado la degradación más avasallante en una comunidad inocente de un barrio con ese monstruo en nuestro espacio, que le ha quitado a muchos niños y jóvenes la inocencia y el deseo de superarse honestamente estudiando y trabajando para superar la pobreza. Pido perdón a Dios, pero quisiera maldecir a los que han coronado a nuestro municipio con una corona de falsos destellos que de nada sirve, y que por el contrario, refleja imaginarios y deseos negativos para nuestra población, especialmente para nuestros niños que a muy corta edad ven lujosos carros de 100 y hasta 200 millones de pesos estacionados en las afueras del

penal donde están reclusos los presos por narcotráfico, paramilitarismo, insurgencia armada y delincuencia común.

Denuncio en voz alta y hasta que me muera, que esta cárcel ubicada al suroccidente de Medellín, Antioquia, nos encerró por afuera y ha borrado de plano una historia y una cultura. ¿Cuánto vale una cárcel de máxima seguridad metida entre nosotros?, ¿Acaso vale tanto?, ¿Vale más que “la manga de los padres” con sus dos inmensos arboles de mango y pomares llenos de frutos todo el año, los cuales fueron talados?, ¿Vale más que los tanques del agua comunitaria?, ¿Ya se olvidaron de lo poco que se pagó por las viviendas de tantas familias buenas que fueron desplazadas forzosamente, porque importaba más ampliar los linderos de seguridad del penal? ¿Vale más que el acceso a las vías y servidumbres públicas cerradas que otrora nos llevaban en minutos a estudiar a la Escuelita San José? ¿Olvidamos entonces cuantos años dejaron abandonada la carrera 70 sin pavimentar? ¿Vale más la cárcel que la quebrada la Limona, donde abundaban artrópodos como cangrejos y arañas, peces como gurgos y capitanes en donde muchos aprendimos a nadar cuando no existían suficiente piscinas públicas en Itagüí?, ¿qué es ahora la cancha de futbol del barrio, construida a pica y pala? ¿Dónde quedó, señores alcaldes y concejales, la concreción del parque lineal la Limona, el cual solo es una frustración más que nos suma un POT ignorado por la corrupción política y administrativa local y el abandono del Instituto Nacional Penitencial y Carcelario (INPEC), que permitieron invasiones al espacio público de habitantes foráneos a tener parques y zonas verdes para todos?

Nada para nosotros en el barrio volverá a ser igual, aunque los líderes y políticos de la época se excusen en miles de absurdas justificaciones y no reconozcan que por sus decisiones perdió no solo la comunidad de un barrio, sino todo un municipio.

Supe, finalmente, de que el artesano recibió la noticia que al infractor que mató a su hijo, le dieron en juicio una pena de 2 años de prisión.

El artesano hizo crecer su negocio y lo trasladó a un enorme taller con una lujosa edificación para ventas, donde creó una escuela de arte del vidrio y donde empleó a aquellos jóvenes que fueron amigos de su hijo. El día de la inauguración elevó al cielo globos blancos en honor a su hijo...y se le vio sonreír.

Yo, por lo pronto, tampoco me iré, mantendré la utopía de que algún día la cárcel ya no este y nosotros tengamos aun vida para ver entre nuestras dos quebradas, la Limona y la Justa, un territorio con equipamiento ambiental, de cultura, deporte, recreación, de educación, sin fronteras y con paz territorial.

El día en que conocí la historia del artesano del vidrio, comprendí que el sentimiento humano de la tristeza es universal, y que el ser humano que expresa rabia, alegría y dolor, lo hace sujetos de amor y transformación. Por tanto, es de gran importancia en los asuntos públicos la participación ciudadana para evitar este tipo de atropellos y futuras frustraciones.

A mí solo me queda guardar la esperanza de que todos interioricemos bien nuestros derechos y deberes para construir opciones de bienestar individual y colectivo, es decir, que los padres de familia principalmente lleven sus hijos a la educación, al preescolar, al colegio y que su esfuerzo les pueda ayudar a llegar a la universidad.

Aquí, finalmente, hay una biblioteca, un espacio de inspiración y esperanza para todos, que puede no ser una mega biblioteca, pero sí es una obra de amor para la comunidad que nos invita a enfocarnos en más educación y formación para la libertad y la verdadera transformación social.

Nelson Acevedo Vargas – Techo

Mayo 4 de 2014

Consentimiento informado para usar el texto de Nelson Acevedo, y su nombre.



LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES,
LENGUA CASTELLANA
PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Medellín, 11 de mayo de 2017


Nelson Acevedo Vargas
Concejal Itagüí

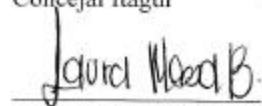
Reciba un cordial saludo,

En el marco de nuestra práctica profesional en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, venimos desarrollando el ejercicio investigativo titulado *El artesano de vidrio y, en Itagüí, la cárcel que nos encerró por fuera*.

Con el fin de enriquecer nuestra ruta metodológica, quisiéramos evidenciar su voz plasmada en el texto que nos compartió, titulado *Cómo vivimos la violencia en nuestro barrio*. Por ello, quisiéramos su autorización para hacer uso de tal material, además de su nombre o un seudónimo, si así lo desea.

Esperamos su autorización y quedamos atentos a sus consentimientos y sugerencias sobre el uso del material.


Nelson Acevedo Vargas
Concejal Itagüí


Laura Cristina Mesa B.
Maestra en formación


Santiago Molina Roldán
Maestro en formación

Anexo 6

Cómo padecemos la violencia en nuestro barrio

Elaborado por una habitante del barrio San Francisco

La violencia, como un ácido, se ha metido por todas las fisuras de nuestros cuerpos sociales. Nos ha invadido de afuera hacia adentro y nos quiere corroer el alma. Ella se manifiesta en toda nuestra cotidianidad, tomando mil formas y mil disfraces, especialmente en la forma del miedo. Arremete cual jinete, y nos embiste con su espada de Damocles, en el momento menos esperado.

En nuestro barrio se manifiesta agrediendo nuestros cuerpos. En forma de asesinato callejero. Se “borra” al que no piensa igual a ellos, al que no tributa la vacuna (así llamamos nosotros la extorsión). Al que, de forma casi heroica, se manifiesta contra ella y pone a la luz los que la ejercen con toda impunidad, al que por descuido y desconocimiento pasa la frontera invisible, creada arbitrariamente para delimitar el territorio, o simplemente se elimina al otro, porque no es cara conocida en ese lugar y puede ser el enemigo que se camufla de transeúnte, según ellos. ¡Ay! del que ponga el ojo en una de las niñas lindas del barrio, que, a fuerza de sus piropos, de sus acosos persistentes, y de sus regalos baladíes, dejan la pubertad para pasar a ser su propiedad privada.

Territorios que son pequeñas repúblicas independientes, cuya jerarquía está debidamente planificada. Ese pequeño jerarca es llamado “el duro”, “el jefe”, “el patrón”, quien manda la cotidianidad en el barrio, ese señor que se instala en la esquina a monitorear todos los movimientos de la gente, de ese pequeño capo que sustenta su poder, a través del dinero conseguido con la venta de estupefacientes y tributos al detal de los comerciantes y transportadores del barrio, que, por miedo a las retaliaciones, lo tienen que hacer. Se blinda por un séquito de jóvenes armados que no han tenido otras oportunidades, pero el sí, sin mediar experiencia u hojas de vida rimbombantes, termina involucrándolos fácilmente como actores del conflicto. ¿Qué más puede hacer un joven sin estudio, sin preparación profesional, y con todas las urgencias vitales en su casa?

Pero ese señor no solo tiene cara de malo. También se viste de bueno. En las fechas especiales dona regalos; felicita a las mamás el día de la madre; da uniformes para el equipo de fútbol del barrio; hace almuerzos comunitarios, y en navidad de manera misteriosa, se vuelve papa Noel de todos los niños, y en

ese proceso de transfiguración, se va convirtiendo en el imaginario de la gente, en un señor “respetable” que hasta hay que defender de las arremetidas del estado, cuando a este no le queda otra alternativa.

Anexo 7

CORPORACIÓN REGIÓN

Contribuciones al desarrollo del derecho a la ciudad y al territorio desde los jóvenes y organizaciones comunitarias en Medellín y otros municipios del Valle de Aburrá, Antioquia 2014-2017

SISTEMATIZACIÓN

GUIA PARA INICIAR LA CODIFICACION DEL MATERIAL PRODUCIDO EN TRABAJO DE CAMPO

Propuesta por Jaime Saldarriaga V (Responsable), y la colaboración de Luz Amparo Sánchez.

14 de agosto de 2016
Medellín

El proceso de codificación del material producido en trabajo de campo es el comienzo del análisis de los datos recolectados. En el primer momento, iniciaremos con la selección del mejor material de entrevistas y el inicio de la codificación a partir de categorías iniciales (las sub-categorías las haremos visibles a partir en el laboratorio social.

Como categorías iniciales que nos permitan reducir y organizar el material transcrito, se han propuesto las siguientes, con su respectivo código, y el color para resaltar las citas correspondientes a cada código:

1. Territorialidad (TER)
2. Derecho a la ciudad y al territorio (DER)
3. Dinámica de colectivos o grupos vinculados (COL)
4. Iniciativas de los colectivos (INI)
5. Subjetividad política (SUE)
6. Lo público (PUE)
7. Lo común, intereses comunes, bienes comunes (COM)
8. Formas de expresión del derecho a la ciudad y al territorio (EXP)
9. Claves pedagógicas (PED)

Para una mejor codificación, definimos de manera breve, estas categorías, así:

1. TERRITORIALIDAD - TER

La territorialidad alude a diferentes acciones asociadas a diferentes fases en la relación con el territorio. La territorialidad es el ejercicio mediante el cual se gesta, establece o conquista un territorio, y las huellas y claves de marcación y demarcación que lo definen y particularizan, así como las acciones que lo consolidan, estabilizan, protegen o defienden. Ese sentido del territorio puede reconocerse en las huellas visibles e invisibles, personales y colectivas, que conjugan las identidades y pertenencias, memorias e imaginarios de los sujetos que lo habitan; así como en las huellas históricas y de las fuerzas del contexto económico, social, cultural y tecnológico.

2. DERECHO A LA CIUDAD Y AL TERRITORIO - DER

Usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social, y se le concibe como una herramienta política de articulación de luchas en todo el mundo. Este instrumento está dirigido a fortalecer los procesos y reivindicaciones colectivos contra la injusticia y la discriminación social y territorial.

No se limita a reclamar la realización de los derechos humanos en la ciudad, sino que exige el Derecho a la Ciudad como la reivindicación política de la necesidad de una sociedad diferente, profundamente humana que tiene el espacio urbano como escenario relevante para el cambio social. Ello tiene implicaciones políticas (una demanda que incluye todos los derechos y puede funcionar como articulador de sus respectivos defensores) y analíticas (visión que posibilita un entendimiento del sistema en su totalidad), permite comprender sus lógicas, debilidades y fortalezas.

Cada vez es más claro que no habrá derecho a vivir dignamente en las ciudades sin el derecho a vivir dignamente en el campo, de ahí que el derecho a la ciudad obliga a mirar el territorio y los lugares donde vivimos de manera más integral y compleja. Campo y ciudad, no pueden entenderse y por tanto tampoco transformarse, uno sin la otra y viceversa. Los fenómenos ambientales, sociales, políticos, económicos y culturales, entretienen relaciones y procesos que los vinculan estrechamente.

La reivindicación de la posibilidad necesaria de crear otra ciudad, se basa en los derechos humanos, y más precisamente en los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC). El fenómeno de la ciudad está analizado y pensado a través de los conceptos de ciudadanía y espacio público con una visión integral e interdependiente de los derechos humanos para lograr la meta de recuperar la ciudad para todos sus habitantes. UN MATIZ EN LA CONCEPTUALIZACIÓN Y PERSPECTIVA POLÍTICA DEL DERECHO A LA CIUDAD Y AL TERRITORIO, se empeña en aclarar que el derecho a la ciudad no es un derecho más, es el derecho a hacer cumplir los derechos que ya existen formalmente. Por eso el derecho a la ciudad se basa en una dinámica de proceso y de conquista, en el cual los movimientos sociales son el motor para lograr el cumplimiento del derecho a la ciudad.

3. COLECTIVO – COL

Se refiere a los materiales que se ocupan de la identidad, la dinámica, de la comprensión y las apuestas sobre el derecho a la ciudad y al territorio, los procesos grupales de participación y toma de decisiones, las formas de expresión, agenda, etc. Aquí se inscriben preguntas como: ¿Qué transformaciones se

producen en los colectivos sociales participantes, y cómo éstos transforman sus acciones y su agenda^{18a} partir de su aproximación comprensiva al derecho a la ciudad y al territorio?

4. INICIATIVAS - INI

De manera particular, interesa analizar las acciones de los colectivos por el derecho a la ciudad y al territorio, llamadas Iniciativas. Tipo de acciones, escenario de sus acciones, proyecciones, acciones de incidencia en políticas, reclamación de derechos, ampliación o proyección a otros colectivos. Retomar elementos para caracterizar las iniciativas. Leerlas en sus enfoques, apuesta política, etc.

5. SUBJETIVIDAD POLÍTICA – SUB

Se refiere a los sentidos que van configurando los colectivos y sus participantes en cuanto se asumen como actores políticos; a los modos de ser sujeto político en el marco de sus acciones por el derecho a la ciudad y al territorio, como constructores de ciudad. Aquí es importante mirar los vínculos, adscripciones identitarias, relación con los derechos, reconocimiento de sí y de otros, solidaridades, y demás formas de auto-comprensión que se va construyendo en los colectivos. Entran aquí elementos de género, generación, etnia, nacimiento, situación socioeconómica, capacidades, postura política, valoración de la política, entre otros elementos, y el modo como estos juegan en su configuración como sujetos políticos, tomados tanto individualmente y como colectivamente.

6. PÚBLICO – PUB

Se indaga por las concepciones de lo público que se encuentran en los colectivos, y el modo como esta noción de lo público se haya en los discursos, agendas, iniciativas de los grupos vinculados al proyecto. Se identifican y analizan acciones de los colectivos en lo público.

Lo público se entiende como: bienes públicos, recursos públicos espacio público, acceso y disfrute de derechos. Lo público se refiere también a aquellos aspectos de la vida cotidiana que deben ser protegidos por el estado: violencias, opciones de vida que no afectan a otros.

Se refiere también a acciones de deliberación pública para incidir en políticas, a las acciones por hacer posible el derecho a la ciudad y al territorio.

7. LO COMÚN - COM

Se refiere a aquellos intereses, bienes propios de una comunidad (y no de otra): ambiente comunitario, reglas de convivencia en el barrio o sector, zonas comunes, reservas o pulmones ambientales, zonas de basura, zonas recreativas, servicios públicos compartidos, espacios de encuentro comunitario, organizaciones barriales o comunales... proyectos productivos comunes.

Lo común incluye también: Acciones de fortalecimiento identitario, acciones de solidaridad entre vecinos, de apoyo a necesidades de miembros de la comunidad, defensa o fortalecimiento de patrimonio cultural

¹⁸ Se entiende por agenda, los planes de trabajo de cada colectivo relacionados con el proceso orientado a la formación, formulación y gestión de las iniciativas por el derecho a la ciudad y al territorio en el marco del proyecto.

común, tradiciones locales, saberes locales, y todos los demás elementos, bienes y prácticas de la vida en común.

8. EXPRESIONES – EXP

Se trata de identificar y de caracterizar formas de expresión o de comunicación de los colectivos sobre sus concepciones y acciones en torno al derecho a la ciudad y al territorio. Estas expresiones creativas, comunicativas son propias de cada colectivo, pero también se pueden encontrar expresiones comunes del proyecto.

9. CLAVES PEDAGÓGICAS – PED

Aquí se recogen principios y estrategias pedagógicas que el proyecto ha construido para la formación de los colectivos, y que pueden considerarse fundamentales en los procesos de formación individual y colectiva. ¿Qué elementos pedagógicos desarrollados por el proyecto se consideran necesarios para los procesos de formación sobre el derecho a la ciudad y al territorio?

Recomendación final

Es importante volver a las preguntas y objetivos de la sistematización, y que las tengamos muy en cuenta al momento de seleccionar los mejores materiales y de codificar los apartes de estos materiales que consideremos pertinentes en relación a dichas preguntas y objetivos, sin dejar de destacar aquellos temas emergentes que consideremos (categorías / códigos emergentes), y que son necesarias para comprender la potencia y especialidad del proyecto

Referencias

- Arango Patiño, A. H. (2011). *Desprenderse de certezas, una apuesta en la experiencia comunitaria de un grupo de mujeres: narrativas del saber popular y de la construcción de comunidad en el barrio la playita de Medellín 2007-2011*. Universidad de Antioquia. Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/186>
- Arenas Grisales, S. P. (2012). Memorias que perviven en el silencio. *Universitas Humanística*, (74), 173-193. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a09.pdf>
- Arias Ocampo, M. D. (2014). *La oralidad como práctica sociocultural: experiencia pedagógica que se trenza en la urdimbre de la memoria vital de jóvenes con discapacidad intelectual*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/1543>
- Ballesteros, S. (1999). Memoria humana: investigación teoría. *Psicothema*. Vol. 11, (4). pp. 705-723. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/323.pdf>
- Bárcena, F. y Carles Mèlich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Bonnett, P. (2 de febrero de 2013). Los nuevos templos. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/opinion/los-nuevos-templos>
- Cancimance López, A. (2015). Los silencios como práctica de resistencia cotidiana: narrativas de los pobladores de El Tigre, Putumayo, que sobrevivieron al control armado del Bloque Sur de las AUC. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 30, N.o 49, pp. 137-159. Recuperado de <https://goo.gl/nKTFa5>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Imprenta Nacional de Colombia.

Charria, Arturo. (23 de marzo de 2016). Educación y memoria. El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/opinion/opinion/educacion-y-memoria-columna-623763>

Deossa, F. M. & y Ochoa, M. A. (2009). *Silenciosas luchadoras: el papel de las mujeres en la historia del barrio Pinares de Oriente de la ciudad de Medellín (1997-2009)*. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/415>

Duque Palacio, C. A., Aral Zapata, D. A., Ospina Restrepo, S. (2016). *Acerca de los trabajos de memoria y sus influencias en los procesos identitarios de los estudiantes de la Institución Educativa Picachito*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/372>

Fernández Savater, A. (10 de abril del 2016). Cómo salir del odio: entrevista con el filósofo Jacques Rancière. *Eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/interferencias/odio-Francia-Ranciere_6_504009609.html

Galeano Marín, M. & Vélez Restrepo, O. (2000). Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa. *Centro de Investigaciones Sociales y Humanas Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia*.

Giraldo Díaz, Reinaldo (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa* no.4, Bogotá Jan./June. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892006000100006

Gómez Sanjuan, L. Y. & Bedoya Bedoya, S. J. (2016). *Formas y contenidos de la memoria histórica trabajados en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia: un escenario para la construcción de una pedagogía de la memoria*. Universidad de Antioquia. Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/2207>

Gómez Silva, G. (1985). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.

Green Stócel, A. (2011). *Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre Tierra (Anmal Gaya Burba: isbeyobidaglege nana nabgwanabendaggegala)*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/34>

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Vol. 6. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Heidegger, M. & Gebhardt, A. (2002). *Construir, habitar, pensar*. Alción Ed.

Hernández Gómez, A. I. (2012). *Procesos psicológicos básicos*. Red tercermilenio.

Higuera, S. G. (2015). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*, 8 (15).

Isaza Avendaño, A. M. & Monsalve Morales, D. (2008). *Ser docente en polines: una labor que se teje*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/756>

Jelin, E. (2001). De qué hablamos cuando hablamos de memorias. En *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI Editores.

Jiménez Córdoba, C. J. y Barrios González, D. M. (2014). *La memoria como experiencia estética: caminos hacia el pensamiento crítico desde la literatura y las artes visuales*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/1590>

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Lozano, P. (9 de diciembre de 1990). *Una nueva cárcel en Medellín espera a los narcotraficantes arrepentidos*. Diario El País. Recuperado de http://elpais.com/diario/1990/12/09/internacional/660697212_850215.html

Luna, M. T. (2016). Análisis cualitativo, módulo 4, área de investigación. En *Módulo Investigaciones comprensivas: implicaciones metodológicas. Maestría en educación y desarrollo humano*. Universidad de Manizales- Fundación CINDE.

Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.

Murillo Arango, G. J. (2016). *La investigación biográfico-narrativa en educación en Colombia siglo XXI*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/2194>

Ortiz Naranjo, M. N. (2008). *Formación investigativa y subjetividad narrativas de resistencia*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/1317>

Orwell, G. (2013). 1984. PenguinRandom House Grupo Editorial, S.A.S., Bogotá, D.C., Colombia., 1949.

Osorio Restrepo, C.L. (2015). Propuesta de línea de formación en investigación *El maestro de lenguaje y literatura como sujeto de saber y de acción política*.

P. E. de Antioquia. (2001). *Hacia un nuevo modelo de desarrollo para Antioquia. Bases para la discusión*. Medellín, Imprenta Departamental.

Palacio Quirama, M. A. (2012). Historia del barrio San Francisco de Paula y de la escuela del barrio San Francisco. Recuperado de https://issuu.com/jacbsf/docs/barrio_san_francisco_de_paula-itagui?viewMode=doublePage

Palacio, M. (11 de febrero de 2016). Inhibidor de señal de la cárcel tiene sin celular a residentes de Itagüí. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/antioquia/inhibidor-de-senal-de-carcel-de-itagui-afecta-a-vecinos-FK3581326>

Pérez Taborda, E. (2011). *Página tras página las letras reviven una memoria educativa de San Antonio de Prado en la prensa escrita*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/154>

Perozzo, C. (1981). *Juegos de mentes*. Plaza & Janés Editores.

Pineda Monsalve, M. B. (2013). *Por la senda de la memoria*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/717>

Puerta, S. M. (2008). *Encontrar un sonido: entre lo grave y lo agudo: saberes que emergen tanto de la teoría como de la narración de la experiencia*. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/422>

Pujadas, J. J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 9: 127-158. Recuperado en <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO0000110127A/9967>

Quecedo, R. & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, núm. 14, pp. 5-39. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>

Ricoeur, P. & Neira A. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta, 2003.

Sánchez, L. A. (2003). Una mirada reflexiva al pasado. Propuesta para la intervención en comunidades a partir de la memoria cultural. Medellín, Colombia: Fundación social.

Sin autor. (14 de febrero de 2008). ¿Sí es tan segura la cárcel de Itagüí? *Revista Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/on-line/articulo/si-tan-segura-carcel-itagi/90998-3>

Sin autor. (2012). Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. *Revista Paz y Conflictos* (5). Recuperado de http://www.ugr.es/~revpaz/documentacion/rpc_n5_2012_doc1.pdf

Theodosiádis, F. (1996). *Literatura testimonial. Análisis de un discurso periférico*. Cooperativa editorial Magisterio, Bogotá, D.C., Colombia.

Trujillo, Bair, E. (2002). Memoria y narrativa: la puesta del dolor en la escena pública. *Estudios políticos*, (21), 9-28.

Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. (2006). Proyecto pedagógico Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana.

Urrego Cifuentes, J. A. (2011). *La memoria del desplazamiento y construcción de comunidad desde las voces de los niños y niñas*. Universidad de Antioquia. Medellín. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/51>

Villa Amaya, E. (2012). *Recorriendo memoria encontrando palabra: las narrativas de las comunidades negras del caribe seco colombiano una instancia de educación propia*. Universidad de Antioquia.

Medellín.

Recuperado

de

<http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/186/1/LA0153.pdf>